AÑO XXXII — Nº 1588 -

EL DIA

- MONTEVIDEO, JUNIO 23 DE 1963

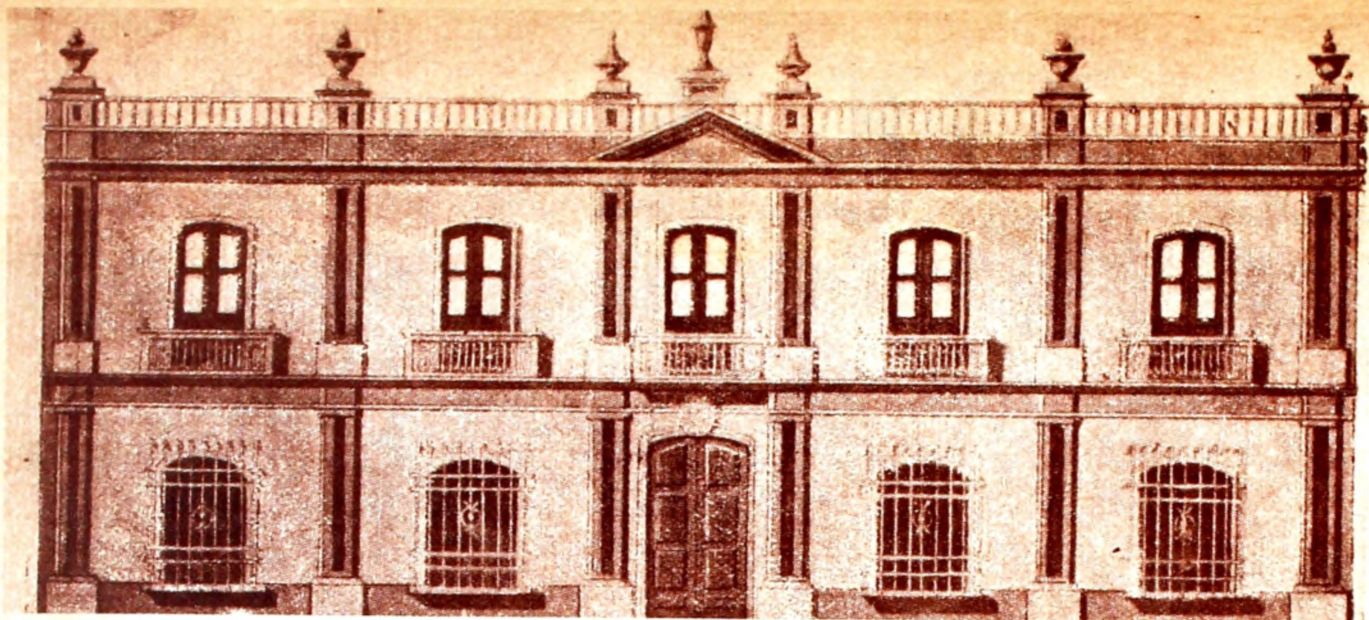
Suplemento Dominical fundado por Don Lorenzo Batlle Pacheco el 2 de octubre de 1932



ISLA DE LOBOS

(Fotografía de la División Fotocinematográfica del Estado Mayor Naval)

Vista aérea del faro más importante del país, en la Isla de Lobos, con sirena de niebla a aire comprimido, radio-faro, siendo su potencia luminosa la mayor que existe en el sistema de nuestras costas.



El edificio del Consulado, sede en la que funcionó la Asamblea G. Constituyente en Buenos Aires, que no admitió a cinco de los representantes de la Provincia Oriental.

presidida por Saavedra. Participó después, en for[...] desgraciada, en el primer combate de la revolución llevado a cabo en Colonia. Notorio partidario de Mariano [...] había sido desterrado a Santa Fe luego del pronunciamiento de Abril de 1811. Estuvo luego entre los pro[...] del movimiento revolucionario de Octubre de 18[...] que auspició la tan demorada A. G. Constituyente.

LAS GESTIONES PRO INCORPORACION A LA ASAMBLEA. — Larrañaga y Cardoso llegaron a Buenos Aires en la segunda semana de Mayo de 1813. Llevaron consigo la papelería correspondiente a la delegación provincial. E incluso aquellas célebres INSTRUCCIONES de las que hoy conocemos tres versiones con diferencias formales de contenido, pero todas coincidentes en el espíritu y en la ideología básica independientista-democráti[ca]-republicana-federal.

Sus intentos de integrar la Asamblea se vieron absolutamente frustrados. En sesión secreta del 1º de Junio se decidió la no admisión de los cinco nuevos diputados de la Provincia Oriental. Los interesados apelaron ,pero la resolución fue confirmada en otra sesión del 11 de Ju[nio]. Se denunció que sus poderes eran nulos por haber si[do] conferidos en forma irregular y se acordó "no haber lugar a su incorporación hasta que viniesen en bastante fo[rma] sus respectivos poderes."

HACE 150 AÑOS

LOS DIPUTADOS ORIENTALES DE 1813

NO FUERON ADMITIDOS EN LA ASAMBLEA GENERAL DE BUENOS AIRES

"No hay ley sancionada para los delitos de opinión".
Felipe S. Cardoso al 2º Triunvirato.

EN abril de 1813 fueron designados los seis "ciudadanos" que habrían de representar a la flamante Provincia Oriental en el seno de la Asamblea General Constituyente y Legislativa de las Provincias del Río de la Plata, que había comenzado a sesionar en Buenos Aires. Dámaso Larrañaga y Marcos Vidal representaban a Montevideo, Juan Dámaso Gómez de Fonseca, a Maldonado; Felipe Cardoso, a Canelones; Marcos Salcedo, a Santa Lucía y San José, y Francisco Bruno de Rivarola, a Soriano.

Cinco de ellos tenían investidura religiosa. Puede comprenderse cómo esa circunstancia aseguraba en la época una representación digna, eficiente y económica. Es de descartar la capacidad cultural implícita. Así como la disponibilidad de tiempo, facilidad o práctica, gratuidad de su alojamiento, a la par que el carácter honorario de sus cargos. La pobre "patria en armas" no podía permitir la distracción de sus magros fondos. Por otra parte los organizadores de la Asamblea habían dispuesto tan sólo los gastos de traslado.

Solamente Larrañaga y Cardoso se encontraban en la Provincia Oriental en oportunidad de su elección. Los restantes se hallaban en Buenos Aires.

QUIENES ERAN LOS DIPUTADOS. — El Dr. *Rivarola* impresiona como el más importante del grupo desde el punto de vista artiguista. Así lo hace presumir su correspondencia con Artigas, su vinculación y acción orientadora, si no inspiradora de muchas de sus determinaciones. En el seno de la fallida Asamblea bonaerense de 1812 ya había representado efímeramente a los orientales y mocionado que la soberanía residía en aquel organismo nacional, por lo que el Ejecutivo de la hora debía prestarle acatamiento. El resultado fue que el gobierno reaccionó violentamente y decretó su disolución. Antecedentes que sirven para apreciar el real valer de su personalidad.

El presbítero *Vidal,* nacido en Montevideo en 1780, se había doctorado en Jurisprudencia en Córdoba. Ya había merecido el honor de integrar una terna de su ciudad natal para representarla en las Cortes españolas. De vasta ilustración y notoria adhesión a los centros revolucionarios rioplatenses, no sorprende su designación. Su actuación fue más relevante en 1815, llamado a desempeñar tareas de responsabilidad y trascendencia cultural.

El presbítero *Salcedo,* oriundo de la vecina orilla, no parece en cambio estar a tono con los anteriores, para una representación como la exigida. La ausencia de elementos documentales en su torno, que avalen su posición en el período, impresiona como una designación apresurada y poco meditada, un tanto de compromiso.

El Dr. *Gómez de Fonseca* había tenido eficaz gestión en los destinos de la parroquia de Maldonado y era Cura Rector, decano de los religiosos de la Concepción de Buenos Aires. Había estado en el Cabildo Abierto del 22 de mayo de 1810. Escapa un poco a nuestro interés, en razón de que fue de los primeros en incorporarse a la Asamblea General Constituyente y en una oportunidad desempeñó su vicepresidencia. Quiere decir que se había confirmado simplemente su elección. Su intervención estuvo a tono con los principios centralistas que la caracterizaron, y en consecuencia es de presumir su consustanciación con una problemática diferente de los restantes diputados orientales.

El padre *Dámaso A. Larrañaga* no necesita presentación. Hombre de ciencia fundamental de la "Patria vieja" y el más conocido de todos, había merecido anteriormente la misma investidura. Posteriormente es notorio que llegaría a la más alta jerarquía de la Iglesia nacional y a cargos de legislatura de la "Patria nueva".

El Teniente Coronel *Felipe Santiago Cardoso,* había sido compañero de Artigas en el Regimiento de Blandengues y era merecedor de su confianza. En las desencontradas referencias a su respecto, se nos presenta como un personaje sumamente modesto, luchador, de no muchas luces, pero de firmes principios y absoluta lealtad. La mala suerte guió sus pasos con tenacidad. Como se observa si se le sigue desde sus propósitos matrimoniales, legalmente contradichos por la oposición paterna, hasta sus intervenciones militares del período revolucionario, que no fueron nada felices.

Su actuación fue ostensible en los días culminantes del proceso revolucionario. Estuvo siempre confundido en su primera línea. Figuró entre los asistentes al Cabildo Abierto y entre los activistas de la fórmula final de la Semana de Mayo, que concretó la formación de la Junta

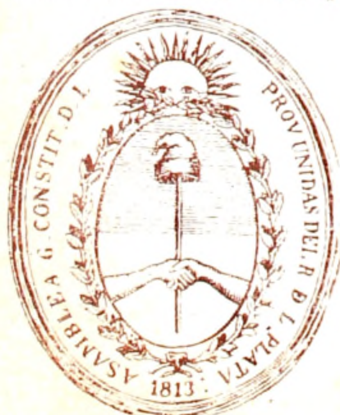
CAUSAS DE LA NO ADMISION. — A esta altura del conocimiento histórico es dable aceptar buena par[te] de las imputaciones de vicios formales esgrimidos por [la] corporación. No todos. Mas su evidencia no explica [las] razones por las cuales fueron admitidos otros diputad[os] informalmente presentados. Así como se consider[a que] fueron razones políticas las que movieron a afinar [las a]cusaciones.

La generalidad de los autores nacionales cua[ndo se] refiere a este episodio lo califica como "rechazo". Ma[s] que las consecuencias históricas llevarán prácticam[ente a] ese resultado, se debe advertir la habilidosa fórmu[la en]contrada, que soslayó un rompimiento brusco e i[...] una brumosa dilatoria.

Es que era evidente el objetivo de ambas f[uerzas] políticas. La oligarquía que manejaba en forma cent[ralista] y unitaria la Asamblea, fortalecida por los recientes [triunfos] de Tucumán, Cerrito, San Lorenzo y Salta, no tenía [interés] en el planteamiento de un desequilibrio de las tend[encias] que ya la integraban, en favor del predominio de A[rtigas] y del régimen federalista que propugnaba.

El artiguismo vivía por su parte, la euforia del [...] sentido encontrado a la revolución, y lo proclamaba a[...] los ámbitos. El 17 de Abril Artigas había explica[do al] gobierno paraguayo el equilibrio del "fuego de los [suf]ragios en la Asamblea, con seis diputados nuestros ([de la] P. Oriental), siete de esa Provincia grande (Paragu[ay] y) dos del Tucumán, decididos al sistema de Confedera[ción]".

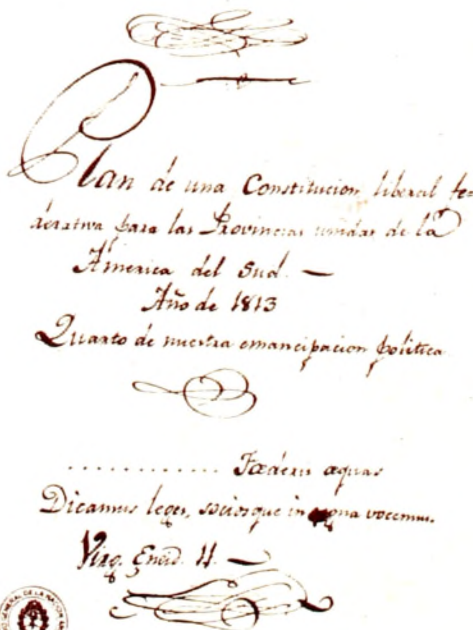
La suerte estaba echada. Por más que Artigas b[uscó] perfeccionar diligentemente aquellas designaciones [por] parte de los pueblos respectivos. A pesar de que d[...] a Larrañaga para obviar las dificultades ante quie[n co]rrespondiera. Sólo pudo conseguirse un pronuncia[miento] del Triunvirato en el que confirmaba su posición c[entra]lista. Amén de un extraño e inesperado saldo, sólo [...] gado en pleno siglo XX. Larrañaga permaneció en B[...]



El escudo de la Asamblea General Constituyente de las Provincias Unidas del Río de la Plata.



Escudo del 2º Triunvirato.



Plan de una Constitucion liberal federativa para las Provincias unidas de la America del Sud —
Año de 1813
Quarto de nuestra emancipacion politica

.... Fœdera aequas
Dicamus leges, sociosque in regna vocemus.
Virg. Eneid. 11 —

Portada del proyecto de Constitución Federal presentado a la A. G. Constituyente, signado con las iniciales F.S.C., presuntamente Felipe S. Cardoso.

nable, e irrebocable, para instituir el Govierno, y p.a reformar[lo] alterar, ò cambiar totalmente el mismo, quando lo requieran a s[u] proteccion, seguridad, prosperidad, y felicidad.
3º todas las elecciones deben ser libres, y todos los habitantes [de] esta Provincia, (teniendo aquellas qualidades q.e se establecieren en su forma de Govierno) tienen un derecho igual p.a los oficios y ser elegibles en los empleos publicos.
4º Ningun hombre, ò corporacion, ò asociacion de hombres, tiene derecho para obtener ventajas, ò privilegios particulares y [exclu]sivos distintos delos dela comunidad, quales que se originan [de la] consideracion p.r los servicios hechos al Publico. Y no siendo p.r na[tur]aleza, este titulo, ni hereditario, ni transmisible alos hijos, ò descendientes, ò relaciones de Sangre, es absurdo y contra lo natural [la ide]a de un hombre nacido Magistrado, Legislador ò Juez.
F.S.C.

Página final del "Plan de una Constitución liberal federativa para [las] Provincias unidas de la América del Sud", con las iniciales "F.S.C[."] coincidentes con las correspondientes al diputado electo por la Provin[cia] Oriental, Teniente Coronel Felipe Santiago Cardoso.

ires inexplicablemente desvinculado de su condición de ocero de la Provincia Oriental, cómodamente ubicado en cargo de Subdirector de la Biblioteca Pública...

ANASTASIO BARRAGAN. — Muy otro fue el accior y la suerte del único diputado no eclesiástico. Felipe Cardoso se dio entusiastamente a la propaganda del eario confirmado en el Congreso de Tres Cruces.

Mas las autoridades ejecutivas porteñas entendieron e debían proceder a su prisión y enjuiciamiento, por el creíble "delito de opinión", en plena vigencia de un rémen presuntamente democrático.

Fue acusado de desacreditar al gobierno "haciéndolo mamente odioso ante los habitantes del Perú, a quienes ovocó con alianzas, alentó con auxilios y concitó para rmar una liga y rebelión de pueblos", y de enviar correspondencia sediciosa y tumultuaria bajo el nombre suesto de Anastasio Barragán. Se prescindió en absoluto su real investidura, no se admitió su descargo del decho de defender las ideas federalistas y se consideró que bía cometido un crimen de lesa patria.

El fiscal de la causa llegó a pedir la pena de muerte a Cardoso. Mas la sentencia confirmada por Posadas, dríguez Peña y Moreno (Manuel), la redujo a seis años destierro en La Rioja. La resolución se basaba en que había sido instrumento del verdadero autor de aque- escritos, así como en la "escasez de su talento". Ade- le declaraba inhábil para obtener cargo alguno en lo l, militar y político de por vida.

Los exabruptos prefabricados para eliminarlo del esrio en que conquistaba prosélitos para la nueva ideoa no parecen consistentes. No condice el perdón de su con la invocación subestimativa de su personalidad. indudable que su pertinaz y altiva defensa de los intes provinciales fue suficiente para llevarlo al destierro. en balde Artigas procuró por todos los medios su libeón.

EPILOGO DOCUMENTADO. — Ninguna de esas idas fue obstáculo para la infiltración federalista. Como uso de manifiesto el envío de una comisión a las proias para "desimpresionar con destreza a los pueblos as supuestas ventajas que se prometen del federalismo". La dilatoria de no admisión propició nuevas alterna- que esterilizaron en forma definitiva la posibilidad de ningún representante de la provincia fuera admitido Asamblea.



...A. Larrañaga, único de los diputados de 1813 del cual se conoce el retrato



El plástico ha plasmado con eficacia —lapsus anacrónico aparte— la identificación del "pueblo oriental en armas" y las fuerzas revolucionarias bonaerenses a través de sus jefes de 1813, en las afueras de Montevideo. (Oleo de Laroche).

Nuevas gestiones fueron planteadas e hicieron posibles la realización de un nuevo congreso de los orientales. Las autoridades centralistas encargaron a Rondeau la ejecución de una trama en la que el Jefe de los Orientales fuera desplazado de la consideración que lo rodeaba. La misma táctica utilizada por Sarratea en el Campamento del Ayuí, con resultados parecidos, pues muchos paisanos se alejaron de su influencia.

Las instrucciones gubernistas a Rondeau clarificaban crudamente sus objetivos: "Se sabe que Artigas procura que se hiciere nuevo nombramiento de diputados, lo que debe precaverse, por que difícilmente vendrá otro más atemperado que Fonseca". Prosigue esta verdadera radiografía: "Inutilizado don Felipe Cardoso, sólo quedan en ésta cuatro de los Diputados Orientales, a saber, Larrañaga Vidal Salcedo y Rivarola. Probablemente intrigarán los Orientales, para que sean reelectos; sería bueno se previniere a Rondeau y French propendiesen a que quedase en blanco Rivarola por más nulo (sic) y menos conveniente, bienentendido que según he comprendido de Larrañaga, Artigas interesará en que no quede excluído."

Así se reunió el Congreso de Capilla Maciel. Allí triunfó el espíritu antiartiguista en la P. Oriental dirigido desde Buenos Aires. A su frente se pusieron García de Zúñiga, Remigio Castellanos y Juan José Durán, componentes del nuevo organismo municipal que sustituiría efímeramente al Gobierno de Canelones. E igualmente serían "electos" los diputados "más convenientes" a esa política: Larrañaga, Chorroarín y Salcedo. Que, por otra parte, nunca ingresarían a la A. G. Constituyente.

No es de extrañar que Artigas desconociera estas resoluciones e insistiera ante Rondeau para convocar un nuevo Congreso. No hubo entonces el avenimiento deseado. La guerra civil se concretó en contados meses.

Flavio A. GARCIA

(Especial para EL DIA)



DRAMA EN UN FRONTON

DE uno de los bolsillos de su pantalón el indio Tararira saca unos pedazos de cinta hilera, enmugrecidos, y comienza con ellos a ceñir dos dedos de su mano izquierda y uno de su derecha. Los anuda a diente. Pitanga, pastelero de la cancha, acercándosele le sopla:

—¿De juez va Casiano?

—Sí, — responde Tararira.

—Jugó ochenta pesos en contra tuya.

Por el mirar del indio pasó una sombra. Casiano era un rubio atlético, de hermosa estampa. Su vida andariega y bravía le había concedido patente de guapo. Lo era.

—Y... güeno, —habló Tararira— ya di palabra. Nunca reculé ni en corredor ni en cancha...

Se quitó el saquito de lustrina y alcanzándoselo al pastelero le dijo:

—En un bolsillo hay cien pesos. Jugalos a mis manos, van a medias con mi patrón.

Subió hasta las rodillas las piernas del pantalón y entró a la cancha, descalzo.

Bajo la enramada, en el fondo del piso, vibra el gentío. Ya están calentando manos los que competirán con el indio: Ciriaco y el zurdo Antolin.

Tararira cuartea la diligencia del vasco Garate. Hacía algún tiempo recogió de un rancho —en un barrio lindero al pueblo— una chinita que iba estirando su miseria en una dilatada agonía. La llevó a su pieza. Ella lavaba y componía sus ropas, le cocinaba. En las ausencias que el cuarteador cumplía, lo esperaba. Entre tanto iba comiendo. Y la belleza que el hambre y la mugre habían escondido reflореció. Hasta que un día la vio Casiano.

Una tarde al llegar el indio a su pieza, volviendo de una jira de ocho días, vio la puerta cerrada. La vieja Gregoria, lechuzón del rancherío, le gritó:

—Se la llevó el gavilán, Tararira.

—¿Qué gavilán?

—Casiano.

Había sido ella su único amor, su única pasión.

Casiano —Faja por apodo, pues siempre ceñía su vientre con una faja vasca, roja— fue un gran jugador de pelota. Pero el indio lo había vencido. Y esto de la chinita fue como una sorda revancha de él.

Los dos hombres siguieron saludándose. Casiano no había movido un pelo de bigote cuando las manos de Tararira le arrebataron su menta y poder de pelotari; el rostro del indio no alteró ni una de sus líneas cuando la vieja Gregoria le hizo conocer su tragedia. Pero ambos guardaron en lo recóndito sus infortunios atizando implacablemente el fuego de sus odios.

Las apuestas vuelan, se cruzan, chocan. En eso entra el padre Garmendia, terminada su misa de domingo. Al cruzar cerca de Tararira se detiene un instante a verlo en el peloteo de antes del partido. Se le arrima el indio y le dice:

—Partido fiero...

—Ya lo creo, sí —responde el cura—. ...
y superior delantero llevas en contra. Zur...
saca chispas...

Garmendia va una vez por semana allí. ...
de su sotana —que ajusta a su cintura c...
cualquiera—, levanta hasta los codos las m...
y juega a la pelota. Pega con extraordinaria ...
Tararira ha podido con él. Garate, vasco com...
el aire del frontón como algo sagrado, jamás ...
cuando juega su peón. Y explica eso:

—Si a Tararira veo perder me recalien...
darle buenos moquetes sería; si veo ganar, ga...
de botar como pelota y a lo mejor gente...
haber trifulca. —Y termina:— No he visto...
honrado ni cuarteador más diestro. ¡Gaucho T...
le toca y caballero también cuando le toca!

Casiano lanza una moneda al aire. A...
saque. Al sonar la pelota en el primer bote ...
se levanta el vocerío de los apostadores co...
vorido bando de palomas rojas. Pero en segu...
un silencio sólo roto por el repicar de la ...
frontón y su chicoteo en las manos. La pelota ...
La agilidad de los que la juegan y sus de...
felinos pasman. Y maravillan los lances de ...
donda y pequeña que va y viene atravesand...
el tendido espacio de la cancha; que salta, b...
animada con vida propia y propio instinto, p...
es ella la que juega con los hombres y no ...
con ella. Los tres la miran con ojos fijos, pun...
con ansia sus curvas, la esperan a veces, a ve...
le lanzan violentas pegadas y ella escapa, ...
bate el frontón y vuelve. A veces, en pleno v...
pada, antes que toque el piso, en maravillo...
veces parece huir tendiéndose en sesgo; por el ...
que la sigue, en un portento de ojo y nervio, ...
destreza, logra detenerla para lanzarla otra ve...
que la despide luego de un violento choque. ...
dores pasan por la angustia o la alegría en a...
a la vez jubilosa y trágica. Y el cantor, con ...
entonación, canta los tantos y mientras los c...
un grave murmullo en la enramada que cubr...
el gentío.

De pronto sobre las baldosas del piso ...
palabras: ¡mala!, ¡buena! Casiano grita:

—¡Mala!

El cuarteador corre hacia el juez, se enfren...

—¿Qué fue la pelota?

—¡Mala!

Entonces el jugador atraviesa velozmente ...
que hay entre cancha y baño y vuelve dest...
larga daga en su diestra. Casiano lleva la suy...
y en ella brilla también un arma. Un minuto ...
rubio camina tambaleante rumbo a los vestua...
ha escapado el cuchillo y por el vientre le v...
los intestinos que él, desesperadamente, procu...
entre sus manos. Mismo al llegar a la puertit...
cuerpo se encoge. Se velan sus ojos...

El indio tiene un largo corte que le atravies...
Envaina en calma su puñal. Tiene un ojo desap...
mismo que todo el lado izquierdo de su rost...
sangre que brota en ráfagas, desciende por el ...
va empapando el pecho... Garmendia sale co...
la enramada. Llega junto al caído, se arrodilla, ...
un instante, en sus labios se adivinan algunas...
Luego se levanta y murmura:

—Está muerto.

Y se vuelve al indio:

—¡Tararira!, ¿por qué mataste?

La actitud del interrogado es de completa ...
pero el ojo que le queda mira intensamente a C...

—¡Defendí mi plata! ¡En la cancha o en l...
mucho me cuesta ganarla!

—Mira: Casiano está muerto; tú en la cá...
otro muerto.

—Qué importa, no tengo quien me llore...

—¡Yo te lloraré, hombre; buen cuarteador, ...
lotari... Ven conmigo a la policía, allá te cu...
interrogará la justicia...

El cura y Tararira ponen rumbo a la plaza. ...
paso decidido. La sotana del sacerdote parece ...
junto al indio cuyo rostro y busto ya están totalme...
de sangre. Detrás de ellos va un policía que en...
mento llegó a la cancha. Y detrás del policía h...
niños —río que va creciendo— en un velado ...
comentarios que se cuela por puertas y ventanas...
oídos de amas y sirvientas, clientes de pulperías, ...
gados socios del club... Y todos asoman a la call...
templan horrorizados, ya ansiosos, ya simplemente ...
aquel par dramático marchando con pasos largos ...
sobre las losas de las veredas del pueblo, chorreand...
uno, y piedad el otro.

En tanto el sol de enero hace temblar el air...

José MONE...

(Especial para EL DIA)

—Dibujo del ...

SE podría afirmar que el Departamento peruano más rico en restos arqueológicos es Lambayeque. Y no sólo nos referimos a las ruinas que bajo la forma de cuerpos tronco piramidales se alzan en la región que hemos dado en llamar Valle de las Pirámides, sino a enormes pueblos, fortalezas, etcétera, que fueron localizados en el área que se extiende desde Motupe hasta Chepen.

Además de ese tipo de ruinas que el simple curioso puede observar sin emplear la pala para exhumarlas, existen aquellas que se hallan a varios metros bajo tierra y las culturas básicas que ni siquiera dejaron construcciones porque desconocían las técnicas de edificación y cuyo legado, que por otra parte es magnífico, consiste en implementos tecnológicamente muy primitivos. Estas culturas no fueron precerámicas, aún cuando no dudamos de la existencia de este estadio cultural en la zona, sino que nos referimos a los portadores de un nivel del neolítico temprano.

Hecha la aseveración de que en todo el Departamento existen restos culturales de tipo arqueológico, el área donde aparecen los más espectaculares es, sin lugar a dudas, el lugar conocido como Hacienda Batán Grande, que está a ambos lados del Río de la Leche, teniendo varios pueblos en su interior. Allí se encuentran localizados niveles que van desde Chavín en su forma cultural correspondiente a la zona costeña hasta el Inca, con todos los intermedios sucesivos. Como si se cortara un milhojas, en Batán Grande hay zonas donde se hallan todos los estratos superpuestos de las distintas culturas que con el pasar del tiempo fueron poblando la costa y los contrafuertes cordilleranos del Perú.

Pero lo extraño, o lo maravilloso, es que se hallan en Batán Grande y sus alrededores, como la Hacienda Po-



Entre los múltiples complejos arqueológicos sin estudiar que tenemos en el Departamento de Lambayeque está el de Boró cito en la Hacienda Pomalca. Aquí vemos las fortificaciones de piedra que a manera de caracol defiende el gran templo situado en la cima. (Foto Campá).



Gollete de un vaso de cerámica negra que nos muestra la figura del dios de los ojos alados, personaje central entre las deidades de la cultura lambayecana. Colección particular. (Foto Campá).

LAMBAYEQUE Y SU ARQUEOLOGIA

malca, especímenes arqueológicos que corresponden a culturas situadas a cientos de kilómetros del Valle de las cuales no estamos en conocimiento de que los Lambayeques hayan sido conquistadores. El caso de Cajamarca es típico, porque fuera de la reducida área de su formación y desarrollo en una parte del Departamento de Cajamarca, esa cultura no ha hecho aparición en ningún otro lugar a excepción de las tumbas de Lambayeque, donde repetidamente se hallan sus restos, sobre todo cerámicos. Especímenes de indudable procedencia Pachacamac también se suelen encontrar, así como otros materiales que proceden del Callejón de Huaylas, cuyo estilo en cerámica es particularísimo. Los ejemplos directos no son muchos más, pero podríamos agregar que piezas arqueológicas con marcadas influencias de otras culturas hacen aparición con asiduidad y es natural el observarlas como cosa corriente en las magníficas colecciones de particulares, conservadores a nivel de instituciones estatales, del patrimonio cultural de esa magnífica tierra.

A esa marcada "síntesis cultural", a ese extranjerismo en un determinado territorio arqueológico, debemos sumar la existencia de una cultura autóctona con características únicas como su estilo, sus dioses, tipo de enterramientos, técnicas y expresión en su metalurgia, arquitectura, etcétera.

La cultura Lambayecana era de manera sorprendente confundida con la Chimú, cosa inexplicable ya que de ...n con ésta nos incanamos a entender que poco o nada tiene. Más aún, en el área de la cultura Lambayecana, en los niveles I y II, no hay ni restos de una influencia Chimú. Posteriormente, en el nivel III, cuando el poderío chimú avanzó hacia los valles del Norte, tomó en su totalidad a Lambayeque durante un período que se podría denominar Lambayeque III o Chimú Medio. La cerámica chimú es negra y el asa estribo le es característica, en tanto que la cerámica Lambayecana es policroma, con delicados diseños presentando también como rasgo distintivo el asa puente, aun cuando sus formas son bien diferentes y ajenas a las de las obras chimúes. El mundo Chimú crea ...s de cerámica oscuras —en un alto porcentaje—; los Lambayeques dan vida a un universo de luz y color en su expresión estética de la cerámica.

Los comienzos de esa cultura regional se hallan muy en tinieblas y aún cuando se conocen —localizando los ...s por el estilo y con alguna colaboración de estra... puramente accidental— tres etapas bien definidas, los límites de las mismas aún no han sido precisados.

Es importante puntualizar que esa cultura ha dado en América las tumbas más ricas en oro trabajado y que, como dijo J. C. Tello, más de las tres cuartas partes de las especies arqueológicas de oro peruano que existen en museos nacionales y extranjeros proceden del Departamento de Lambayeque. Y ya que hablamos de metales no podemos dejar de indicar que todas las piezas de oro de la cultura Chavín proceden también de Lambayeque...

¿Cuál es la razón de la riqueza y variedad de estilos en las tumbas del Valle de las Pirámides de Lambayeque? ...s, que desde hace unos años venimos estudiando el ...a y que hemos creado la secuencia estilística de la ... expondremos aquí un planteamiento sobre el cual ... trabajando, el que debe considerarse como el es... de un rompecabeza del cual todavía nos faltan muchas piezas.

...s grandes santuarios habrían existido en el Perú ...bino; el más antiguo, o mejor dicho, el primero de considerable importancia, habría sido Chavín —nos referimos a las ruinas de El Castillo y aledaños existentes en el Departamento de Ancash— cuya influencia fue ...te y muy considerable la expansión, que se observa en distintas culturas y en diversos sectores geográficos. Sus ideas religiosas, localizadas en formas estéticas, intervinieron en la mayor parte de los grupos neolíticos del Perú desde unos 1500 años A. C. hasta los primeros siglos de la Era. Esto, sin considerar que su influencia habría sido exportada fuera del Perú.

La decadencia de Chavín se habría producido con el advenimiento de los nuevos regímenes teocráticos, sistemas de gobierno del nivel de las altas culturas precolombinas. Su poderosa influencia se hizo sentir sobre culturas tales como Paracas, Nazca, Mochica, Cupisnique y otras, amén de los focos que fueron absorbidos y llegaron a ser un puro Chavín en todas sus expresiones.

En los primeros siglos de la Era, contingentes Chavín se habrían instalado en Chongoyape y habrían construido, además de las primitivas plataformas en las laderas del Cerro Mulato, templos que consistían en bajas plataformas. Mientras tanto, por el lado de la costa, los Lambayeques ya habrían comenzado a poblar. Cuándo y de qué manera se habría producido su encuentro no lo sabemos. El vasto arte de Chavín se habría de imponer en parte a los portadores de las nuevas tecnologías y sistemas de gobierno.

Sobre las bases de las plataformas Chavín, los Lambayeques comienzan a levantar sus grandes cuerpos tronco piramidales. Posteriormente también los harán desde la base. A un lado de Chongoyape se observa la pirámide Pays y frente a ella el Cerro Mulato con plataformas y grandes petroglifos de Chavín. Entre los dos, sobre un lecho muy erosionado, hallamos fragmentos mezclados de cerámicas de Chavín y Lambayeque...

La construcción de pirámides en gran escala —el Valle tiene más de 160 contando con las de Patapo, Pucala y Pomalca— la magnificencia hasta entonces desconocida de la vestimenta de los príncipes-sacerdotes, la transformación del mineral de toscos pedruscos a brillantes objetos, la pompa y brillantez acompañadas de una hábil política de atraer grandes principales de pueblos cercanos que habrían quedado deslumbrados al contemplar en las noches la realización del aparato religioso en los templos situados en la cima de las grandes pirámides, el fuego, el humo de los enormes hornos manejados por seres fastuosamente ataviados y, finalmente, el ver surgir proyectando su fulgor hirviente en la oscuridad las puntas de lanza, picas, rodelas y adornos, bastaba para considerar aquello el centro del mundo...

Raúl CAMPA SOLER

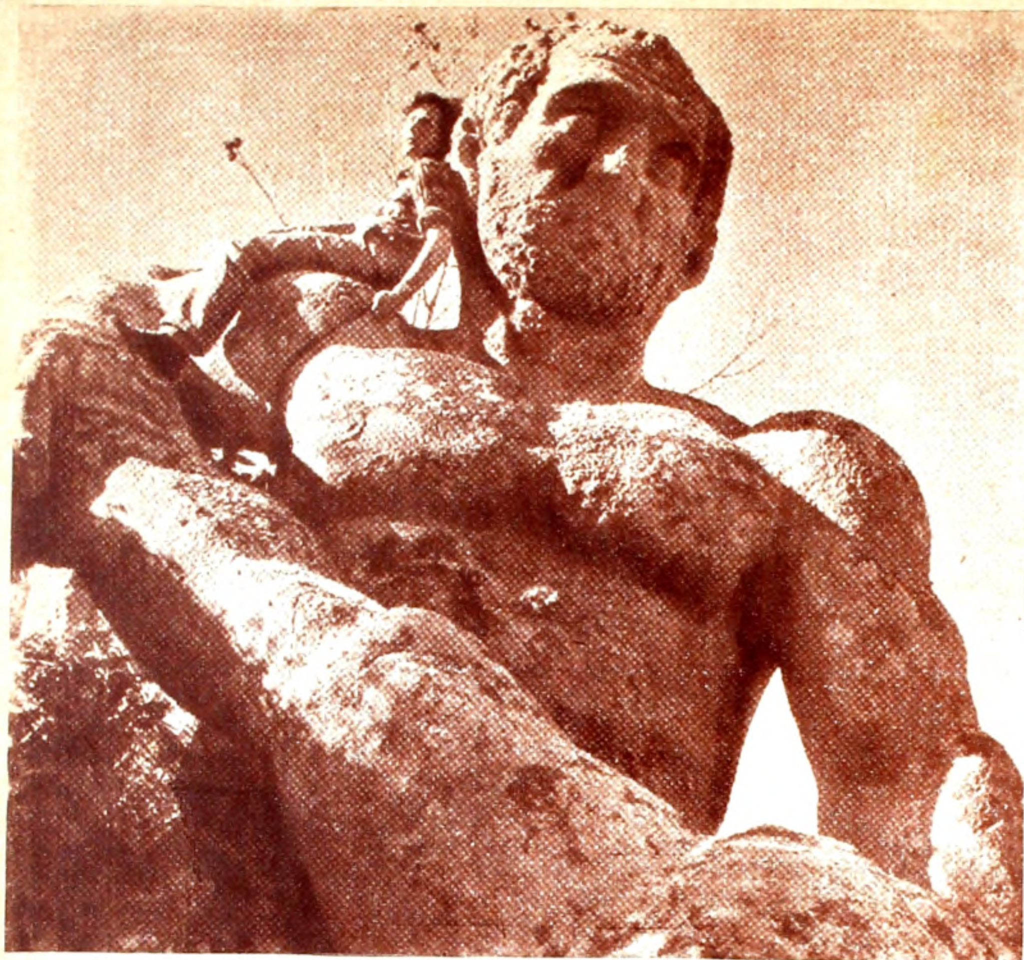
Lambayeque, marzo, 1963.

(Especial para EL DIA)



Vaso de cerámica policromada con asa puente y dos picos vertederos, procedentes de Batán Grande, Lambayeque. Se trata del primer vaso de cerámica decorado con pintura al fresco exhúmado en América del Sur y procedente de una tumba precolombina. Colección particular. (Foto Campá)

EN LOS MONTES CIMINOS



Bomarzo. Estatua de Hércules con la clava, esculpida en la roca.

INDUDABLEMENTE nuestro mundo es muy pequeño para los niños; por eso sus infantiles y exuberantes fantasías navegan por otros mundos más amplios donde reina lo sobrenatural y lo maravilloso, mundos descritos en las novelas de fantaciencia y en las historietas de nuestros tiempos, o en los antiguos cuentos de hadas, de gnomos, de ogros y de gigantes, que narraban, a los nietos absortos, las ancianas abuelas de los tiempos pasados.

Los pueblos niños son como los niños; y las fantasías, también exuberantes, de los pueblos que están en su infancia o en su "Re - nacimento" tienden, como los niños, a lo sobrenatural y a lo milagroso; y conservan esta tendencia hasta que llegan a la edad adulta. Entonces cierran las alas de la fantasía, vuelven la mente hacia lo terrenal, hacia lo práctico, y ya no construyen más templos majestuosos y catedrales grandiosas, sino grandes estaciones ferroviarias y grandes redes de carreteras; ya no levantan más esbeltas y altas torres campanarias, sino impresionantes rascacielos.

Porque, ¿quién decoraría ahora —por ejemplo— un parque principesco con los monstruos, gigantes y quimeras que adornan el parque del castillo de Bomarzo?

Bomarzo es una aldea situada sobre una de las colinas que degradan hacia la orilla derecha del Tíber, a unos quince kilómetros al Noreste de Viterbo. Alrededor de tres mil habitantes, dedicados a la agricultura, viven en esta aldea dominada por un antiguo castillo, propiedad de los príncipes Orsini. El castillo lo proyectó y construyó en el año 1525 Giácomo Barozzi da Vignola, y este gran arquitecto lo rodeó de un amplio parque en el cual, entre los árboles y sobre el verde césped emergían las rocas, cuales enormes dorsos de fabulosos leviatanes.

A fines del mismo siglo XVI, uno de los príncipes Orsini, dotado —como correspondía a la época— de una marcada tendencia hacia lo fantástico, pensó en transformar estas rocas en estatuas, y encontró un artista de su misma tendencia que pudo y supo entenderlo.

Vivían en aquel tiempo tres hermanos, célebres pintores, que se llamaban Federico, Ottaviano y Taddeo Zúccari; sus obras podían admirarse en las iglesias y en los palacios de muchas ciudades de Italia. En el Palacio Ducal de Venecia —por ejemplo— expresión completa de la magnificencia de la Serenísima República, entre las obras de Tintoretto, de Ticiano y de Veronese, en la Sala del Maggior Consiglio, está el fresco de Zúccari que representa el emperador Federico de Hohenstauffen postrado ante el Papa Alejandro III cuando, en el año 1177, después de la batalla de Legnano se reconcilió en el Congreso de Venecia con el Papa y con las Comunas italianas.

Federico Zúccari que, como el príncipe Orsini, sentía predilección por lo extraño, había proyectado y construido para sí un curioso palacio en Roma cuyo solo portón demostraba —según los críticos indignados— que había querido burlarse de todas las reglas y de todos los cánones de la Arquitectura.

Nadie mejor que Federico Zúccari, pues, para realizar el sueño fantástico del príncipe Orsini. Y aquí, en el parque solitario, después de haber decorado con sus hermanos las salas del castillo, comenzó a dar vida a las rocas extrayendo de ellas los seres gigantescos que creaba su fantasía.

Y quien se acerca hoy, después de cuatrocientos años, a los dominios del antiguo príncipe, verá aparecer la poderosa figura de Hércules con su clava; no muy lejos, distinguirá la enorme silueta de un elefante; más allá, una tranquila esfinge que, como su hermana de Gizeh, mira desde la lejanía del tiempo; después un dragón colosal en lucha eterna con una gran pantera; después, figuras monstruosas, inmensas, que se levantan frente al viajero como surgidas de la tierra, entre la hierba y los árboles de olivos, cuales personajes de una extraña fábula que hubiesen quedado petrificados por arte de encantamiento.

En este reino de la fantasía se yergue solitaria una pequeña casa de piedra. Naturalmente, al ser ideada por Zúccari, no puede ser una casa como todas las otras: sus paredes están inclinadas de tal modo que en comparación la Torre de Pisa puede considerarse perfectamente vertical.

Y debe agregarse, además, que la Torre de Pisa se inclinó durante la construcción, mientras esta casa desconcertante fue proyectada y construida inclinada por capricho del arquitecto; y creemos que es el único caso en el mundo que un arquitecto haya construido por simple capricho un edificio con sus muros inclinados.

Hasta hace pocos años, Zúccari era [illegible] desconocido para el gran público; para los críticos era, como pintor, un "manierista" es decir un simple secuaz de Leonardo, de Miguel Angel y de Rafael; y como arquitecto no era más que el autor de una "detestable Arquitectura". Por su parte, la pequeña aldea de Bomarzo, a pesar de sus hermosos panoramas, de sus hipogeos etruscos y de sus tesoros arqueológicos, era completamente desconocida para el turismo, como son completamente desconocidas para el turismo muchísimas aldeas italianas.

A Zúccari comenzaron a valorarlo los artistas modernos que admiran el barroco romano; y a Bomarzo lo valoró un solo artista moderno: Salvador Dali.

Salvador Dali pasó por el olvidado y solitario Bomarzo, se entusiasmó por sus desconocidas bellezas y se propuso adquirir todo el antiguo parque, con sus monstruos, sus gigantes y su casa inclinada.

Las tratativas no tuvieron éxito, pero bastó que se divulgaran para que una muchedumbre de artistas, de "dilettanti" y de turistas fuesen atraídos hacia estas colinas y estos valles silenciosos.

Hemos cedido a esa atracción también nosotros que no somos ni turistas, ni "dilettanti" y mucho menos artistas; y, dejando en Sutri la Vía Cassia, hemos llegado a Bomarzo siguiendo en parte algunas carreteras secundarias, y en parte la Strada [illegible]tale que bordea el encantador Lago de Vico, en cuyas aguas tranquilas se reflejan los bosques y las cumbres de los Montes Ciminos. Entre curvas y contracurvas atravesamos las laderas, los despeñaderos [illegible]



Roma. El portón del Palacio Zúccari.



Bomarzo. Escultura en la Roca.

otrora pavorosa Selva Cimina, fortaleza y sepulcro de la nación Etrusca y mudo testigo de una gran batalla que cambió el curso de la Historia del mundo.

Como se recordará, en el año 312 a. C., los Etruscos, después de haber sitiado inútilmente en Sutri las legiones romanas mandadas por Quinto Fabio Ruliano, se retiraron en la espesura de la inmensa e impenetrable Selva Cimina. El terror que inspiraba esta selva era tan grande que el Senado envió a Quinto Fabio la orden de no aventurarse en ella; pero la orden llegó tarde. Un hermano de Fabio que conocía el idioma etrusco, vestido de pastor etrusco, se había alejado del campamento, había descubierto los caminos practicables y, vuelto a Sutri, sirvió de guía a su hermano y a sus compañeros de armas. Cuando llegó la orden del Senado, traída por cinco Legados y dos Tribunos de la Plebe, ya las legiones habían alcanzado las altas cumbres y las miradas de los legionarios se habían extendido sobre las ciudades espléndidas de riquezas y sobre las hermosas y opulentas campiñas de la Etruria Central.

No vamos a detenernos en los sucesos de la guerra entre Etruscos y Romanos entre una potencia que se extinguía después de haber promovido por primera vez en la Historia la unión de los pueblos itálicos y una potencia que surgía y realizaba esta unión. Pero, al recordar aquellos sucesos ahora casi olvidados no es sin emoción que se visitan estos lugares donde tuvo su fin la más grande potencia de Occidente, de cuya civilización, por poco que se piense derivó la Romana y, por ende, la del Renacimiento y la nuestra.

A unos seis kilómetros al Sureste de Bomarzo, casi a mitad de camino entre esta aldea y la ciudad de Orte, cerca de la margen derecha del Tíber hay un pequeño lago al cual se le da el nombre de Laghetto. Antiguamente la extensión del "laghetto" era mucho mayor y se llamaba Lago Vadimón; Plinio el Antiguo en su "Historia Natural" y Plinio el Joven en las "Epístolas" lo describen como de forma circular y dicen que había islas flotantes en sus aguas sacras y milagrosas, las cuales vibraban en pequeños ...os al más suave soplo del céfiro y se levantaban en olas enormes ante la furia del huracán.

Ese antiguo lago y actual "laghetto" se encuentra en una estrecha faja de tierra de menos de dos kilómetros de ancho que se extiende entre el valle del Tíber y los abruptos y selvosos contrafuertes de los Montes Ciminos. En consecuencia, el lugar era eminentemente estratégico para el acceso de Etruria, y al recorrerlo se comprende por qué de su dominio dependía la vida de aquella nación, y por qué Tito Livio, al describir la batalla del Lago Vadimón entre Romanos y Etruscos, dice que los Etruscos combatieron con un ardor como jamás se había visto antes ni jamás se volvió a ver. La suerte les fue adversa, y los Anales ...an los nombres de aquellos héroes; sólo ... necrópolis que abundan en esta región, ...os mudas que los Anales, mostraron a ... primeros arqueólogos que las exploraron, los soldados etruscos con las marcas de las heridas y aún provistos de las armas con las cuales defendieron por última vez ...xistencia de su patria.

Después, como todos los pueblos itálicos, los Etruscos se confundieron en el gran nombre Romano, los descendientes de aquellos soldados se llamaron "Romanos"; y más tarde, en el Renacimiento, los descendientes de los Romanos construyeron aquí sus villas y sus castillos, llamaron para ello a artistas cuales Vignola, Maderno, Borromini, Vanvitelli, Caracci, Domenichino, Caravaggio y Zúccari, y las adornaron, como el príncipe Orsini, con monstruos y quimeras, adornos predilectos de sus lejanos antepasados.

¿Quién duda que fuesen romanos Quinto Hortensio —el célebre orador, acérrimo adversario e íntimo amigo de Cicerón— y su hija Hortensia quien, al decir de Valerio Máximo, ponía en sus discursos y en sus oraciones, que pronunciaba en el Foro, la misma "facundia paterna"?

Pues ambos eran etruscos, y el nombre de la familia Hortensia deriva precisamente de la ciudad etrusca de Horta de donde eran oriundos. Ahora Horta se llama Orte y es una pequeña y pintoresca ciudad situada sobre una colina donde los contrafuertes de los Montes Ciminos caen en el Valle del Tíber, entre las tumbas etruscas, los arcos de un acueducto y de un puente romano y sobre la ultramoderna "Autostrada del Sole" que, uniendo Milán con Nápoles, pasa por la ciudad de Orte.

En el Siglo XVIII los misioneros trajeron del Japón una planta exótica y la aclimataron en Europa; los sabios botánicos la clasificaron, y uno de ellos —que se llamaba Commerson y que además de sabio era poeta— la llamó "Hydragea *Hortensia*" en honor de la hermosa joven que llevaba el nombre de la ciudad de Orte; de esta pequeña y bella ciudad que, entre las aguas turbulentas del Padre Tíber y la antigua Selva terrible, une el presente con el pasado lejano, y de la cual tomaron el nombre una joven hermosa y una flor de Oriente.

Ing. Enrique CHIANCONE

(Especial para EL DIA)

Federico de Hohentaufen postrado ante el papa Alejandro III. (Cuadro de Zúccari. Palacio Ducal de Venecia).





Busto de Quinto Hortensio. Roma. Villa Albani.



Autorretrato del pintor.

Fragmento de la Conferencia pronunciada por el profesor Abelardo Sáenz, en el Jockey Club, bajo el patrocinio del Comité France - Amerique.

FOUJITA, para nosotros, es el más eminente exponente del impresionismo del momento actual, así como de todo lo que el Arte expresa de más puro y poético.

Por esta razón, es probable que ustedes encuentren singular que un diplomático que, por esencia y por definición, por sus funciones, vive el triste realismo ocupándose de los conflictos humanos, y a veces de los más sórdidos, se atreva a analizarlo.

Sin embargo, la razón es muy sencilla dado que he tenido la fortuna de conocer a FOUJITA desde hace casi 30 años y de ser su amigo, así como el admirador y el amigo de su obra y de su país natal, el Japón.

FOUJITA nació en Tokio el 27 de noviembre de 1886; es hijo del médico General Foujita, médico de la Familia Imperial, que lo destinaba a la Medicina.

Pero, desde la edad de seis años, FOUJITA comenzó a dibujar y su atracción fue tal que, al final de sus estudios secundarios, su padre acepta dejarlo ingresar en la Escuela de Bellas Artes de Tokio, donde sigue los cursos desde 1907 a 1912.

En esta fecha, es el primero de su promoción y se le encarga oficialmente realizar el retrato de la Familia Real de Corea.



Taller del pintor, en Montparnasse, pintado por él mismo.

Pero el sueño de FOUJITA fue siempre venir a trabajar a Paris, a pesar de que en ese entonces, ignora el movimiento pictural de la época y los pintores como Cézanne, Gauguin, Van Gogh, Renoir, conociendo sólo las obras de Monet y Sisley que eran los dioses de su maestro japonés.

Y es así que, sin tener en cuenta el éxito que su pintura obtuvo en su país natal, FOUJITA llega a París en 1917, cuando aún no había terminado la Segunda Guerra Mundial, a fin de interiorizarse en el secreto de los impresionistas entonces en pleno auge.

Se puso de inmediato a trabajar con uno de estos maestros, resultando de este aprendizaje, de una manera invencible, el gusto de continuar en París su carrera que ya se anunciaba brillante en Tokio. Por eso, en una mañana de invierno, esta figura completamente desconocida llegó a la capital de Francia y, en pleno bombardeo, compartió un modesto taller en el Impasse Falguière con Soutine y Modigliani.

Al segundo día de llegar FOUJITA a París, le presentaron a Picasso, el Japón acogido por España, y Picasso al día siguiente lo puso en contacto con el douanier Rousseau.

Cuando FOUJITA nos habla de su juventud japonesa yde sus primeros pasos en París, lo hace de la misma manera como dibuja, con rasgos simples y seguros, con una voz siempre igual, dulce, que no ha cambiado con los años, siempre lentamente y escogida, donde cada palabra guarda su importancia y su exactitud de expresión.

Inmediatamente al terminar la Segunda Guerra Mundial, París se apodera de FOUJITA, asegurándole su éxito, glorificándolo de tal manera que hubiera podido dañar a su gran talento. Paul Morand lo anexó a sus noches, Deauville lo reclamaba en sus períodos estivales y así se le vio en las famosas planchadas de esta gran playa de Normandía servir, con Van Dongen, de modelo, tanto a las crónicas como a los fotógrafos.

Sólo el gran talento de FOUJITA y su férrea voluntad pudieron resistir a esta forma del éxito que no siempre sabe distinguir el mal gusto de sus citas. FOUJITA supo tener la fuerza de carácter y las secretas obstinaciones que le permitieron permanecer siendo lo que él era y de mantenerse sin desfallecimiento en el plano que él había elegido para afirmarse.

Se le vio, de vez en cuando, seducido por los alrededores de París, luego por los gatos, por la gracia de la estampa japonesa y por la perfección de los desnudos femeninos. Y, por último, después de su conversión al catolicismo bajo el nombre de Leonardo, seducido por los temas religiosos que ha sabido traducir con un sentimiento tan próximo de la fe, como si siempre hubiese sido cristiano.

Fruto de este período místico son sus cuadros "Descenso de la Cruz" y "Puesta en el Sepulcro", donde lo patético y su realismo se asemejan a los de los autores clásicos.

Sin embargo, para conocer bien a FOUJITA es necesario haber tenido la fortuna que nosotros tuvimos de visitarlo reiteradamente en su casa, en el taller de la Rue Campagne Première, donde ha reunido algunas complicidades: dos magníficos papagayos multicolores que no cesan de amarse sino para cantar, soberbias tapicerías, sederías japonesas, objetos de carpintería, grandes dibujos y el retrato de sus padres, genios tutelares de su alejamiento, por no decir de su exilio.

FOUJITA acoge a su visitante siempre con una urbanidad y con tales precauciones de educación que las costumbres de los talleres jamás han llegado a alterar. Su silueta es indiscutiblemente, hoy día, la más popular de París, siendo también considerado como el más importante retratista que posee Francia en la hora actual.

Estudia a sus modelos en medio de los objetos que le son queridos y cotidianos y además de los rasgos que sólo él sabe captar con una mirada infalible y un lápiz vivo, también sabe percibir su reflejo.

De talla mediana y musculosa, y muy ágil, su cabeza constituye un molde perfecto, con grandes narices anchamente abiertas, con ojos alargados, enigmáticos en ciertas horas, y lo más frecuente chispeantes de malicia, al abrigo de sus gruesos lentes redondos con círculos de carey, y todo cu-

FO

bierto por una abundante y d... blanca que le cubre la frente... vigorosas pestañas, lo cual ha... con una simple ojeada para conoc... no olvidarlo más.

A pesar de ser ahora un F... canecido, sus ojos y sus manc... davía las características de la...

Desde muy joven FOUJITA... mó muy pronto en el más pa... japoneses y el más japonés... sienses.

Frecuentó toda la pléyade ... res más reputados, tales como ... casso, Van Dongen, Marquet, ... Soutine, Pascin, Dorain, Leger, ... minck, Dufy, Utrillo. Todos ... gieron con entusiasmo, siendo ... y ocupando un lugar privileg... Salmon, Petrides, y no sé cu... en las mejores galerías de e... París, le consagraron magnífic... obteniendo en todas partes un... nante.

La pintura de FOUJITA ma... tusiasma a la vez. Todos sus c... lan una frescura, una gracia, ... lidad y una extraordinaria facu... servación; todo esto, unido a ... simple, sin énfasis —yo diría ... tal— pero con una seguridad ... mirable y una pericia cautiva...

Una hoja de papel y en ella ... zos de tinta china, hechos al ... vigor pero con tanta fineza q... a FOUJITA para dar la impre... se hubiera servido de la pluma... con algunos toques de la misma ... o muy negros, con poco o nada ... pero no se trata del claro oscur... engaño con ninguno o pocos col...

La pintura de FOUJITA se ... por no separar jamás los objet... bre, porque es al hombre a q... través de aquéllos.

En sus paisajes tan precisos, ...



"En la ...

FO ITA

pequeños personajes, dándoles toda su
...nacion: "La pobre mujer que entra en
casa", "El niño que en la calle juega
su monopatín", o bien "Los niños ha-
do gimnasia en el patio de la escuela
...tras que un pobre perro espera pacien-
...nte su salida".

cuando el paisaje parece vacío, no es
sólo una simple apariencia, como en
...tación donde se cruzan y entrecruzan
líneas del ferrocarril, FOUJITA pone
en evidencia las agujas que aún vi-
en la mano del maquinista.

...UJITA en sus naturalezas muertas es
...e mejor ha sentido que todos esos ob-
descritos tan minuciosamente no se
...ntran allí por casualidad, como en
...so del hombre que va a tomar al ins-
su pluma o su pipa colocada encima
...scritorio, o bien, la mujer que va a
...se de sus tijeras para terminar un
...do.

...e amor por la vida FOUJITA lo tra
...en todos sus estudios, en sus pinturas
en sus estampas. Nadie mejor que
traducido en sus telas la elegancia, la
...d, así como el orgullo y la indepen-
... del gato o la sumisión, la fidelidad
belleza del perro.

...qué decir de la ternura y de la devo-
...e FOUJITA en sus desnudos, en los
...s de mujeres a la vez tan precisos,
...ptuosos, tan castos, y tan poéticos.

... así se comprende su éxito tan in-
... como retratista y por qué las mu-
...ás célebres de París vinieron a soli-
su retrato. Sobre fondo de oro todas
...arecen princesas de leyenda y, sin
...o, por el detalle preciso de sus "toi-
se trata bien de parisinas de 1925
...s de la época actual. Pero, indiscu-
...nte, donde más triunfa FOUJITA es
retratos de niños, tan simples en
...ia como sus sueños, pero donde sus
ojos están llenos de misterio, del
de su porvenir.



"Ensueño". (Colección Kimiyo).



...iyo).

Bajo la gracia de una niña, FOUJITA ha dejado siempre adivinar la mujer de mañana.

FOUJITA es un gran viajero y conoce el mundo entero. Las Academias de todos los países europeos, asiáticos y latinoamericanos lo c u e n t a n entre sus miembros de honor.

Su horizonte se ha ensanchado dando un lugar cada vez más preponderante en su obra a la pintura al aceite, lo cual le permite ejecutar obras más duraderas, más fuertes. Pero el espíritu de sus obras no ha variado. Una composición siempre impecable, a veces ingenua de aspecto, pero siempre sabia, una técnica que no se le podrá sobrepasar, y siempre con una observación y una poesía inimitables.

En el año 1952 Petrides preparó una exposición de FOUJITA, reflejo de sus viajes alrededor del mundo donde figuraban sus famosos cuadros: "La joven española", "Sahara", "Niños de Argel". Pero se encuentran también allí sus temas preferidos: "Los humildes", "Objetos familiares", "En la cocina", "Las patatas" y, también, los niños, las mujeres y los gatos: "La pequeña princesa", "Dos niños", "El niño perdido", "La jovencita con el gato", "La niña con un gato", "La niña con Mickey", "Bebé", "La monja", "La sirena", "El príncipe", "Mi amor", "Buenas noches".

Y en lo que se refiere a la confrontación con los pintores más célebres de nuestra época, en sus retratos de nuestros contemporáneos, FOUJITA ha sido uno de los incontestables triunfadores con el retrato de Jean Rostand, este gran poeta de la Biología, pintado en medio de sus esqueletos y sus bocales donde se encierran infinitos recuerdos. En este cuadro, el célebre biólogo aparece manoseando sus ranas movedizas cuyas patas resbalan entre sus dedos sin lastimarlas. Jean Rostand las ama y las tortura pero con un corazón tan tierno que lo único que quiere es que le libren algunos secreto de su vida orgánica unidos a los arcanos del Cosmos.

Frente a este hombre admirable entre sus esqueletos de raquíticos, ensayos fracasados y de sus chimpancés, en este laboratorio de biología donde sueña el alma de un brujo y sin traicionar en lo más mínimo los rasgos físicos del sabio, FOUJITA se encontraba exactamente en el centro de su elección, poniendo de manifiesto su irradiación y el amor de los seres que traduce toda su obra.

Poesía, amor de la vida y la bondad, he aquí los rasgos característicos de la personalidad de FOUJITA, después de haber dado cuatro veces la vuelta al mundo pero antes de reproducir lo que en sus telas vemos, primero las ha hecho pasar por su corazón.

En resumen, FOUJITA con su fino pincel muestra todo lo que ve y, al mismo tiempo, en sus obras sugiere todo lo que no ve.

Montevideo, 31 de mayo de 1963.

(Especial para EL DIA)



Retrato de Jean Rostand (Museo Carnavalet, París).

SE ESTRENARON IMPORTANTES OPERAS EN ALEMANIA



Stravinsky sigue atentamente los ensayos de su nueva ópera "El Diluvio" en el teatro de Hamburgo.

EN la Opera del Estado de Hamburgo, y en la Opera Alemana, de Berlín Oeste, se estrenaron últimamente sendas obras de dos de los mayores compositores de nuestra época: en Hamburgo, "El diluvio" de Stravinsky; en Berlín, "La Orestíada" de Milhaud. Pero mientras la primera de las óperas nombradas fue creada últimamente, y con miras a este estreno, la obra francesa cuenta más de treinta años de edad.

Fue precisamente en este lapso que la ópera se alejó más y más de lo que anteriormente a la Primera Guerra Mundial se llamaba así. Ha habido toda clase de experimentos en el campo lírico, desde entonces. El propio Stravinsky fue uno de los primeros innovadores. En "La historia del soldado" un relator sustituye una buena parte de la acción dramática que además se expresa a través de la pantomima. He aquí dos de los elementos que mayor jerarquía adquirieron en la historia lírica de nuestro siglo. Y en la última ópera del octogenario ambos vuelven.

En otro aspecto, sin embargo, la posición de Stravinsky es hoy fundamentalmente diferente de sus ideas de antes. Por un lado resulta admirable como un maestro indiscutido, conductor de más de una generación de músicos, cambia el sistema de su composición por otro, totalmente distinto; por el otro, la construcción que hoy suplanta en la obra de Stravinsky a la inspiración de antes, es lamentada por todos aquellos —y son legión— que aman precisamente la frescura y espontaneidad del maestro ruso-estadounidense, desde sus primeras obras (los admirables *ballets* "El pájaro de fuego", "Petrushka" y "Consagración de la primavera") hasta haceu nos diez años. Y ya no es secreto que algunos de sus más antiguos compañeros, Ernesto Ansermet sobre todo, lo han abandonado y, más aún, renegado públicamente de él.

En todo esto se piensa al oir "El diluvio". Es el trabajo de un gran maestro, sin duda alguna. Pero deja frío, no comunica emoción al público, salvo quizá en los momentos en que la voz de Dios resuena (en forma de un extraño dúo de bajos cantantes) desde afuera del escenario. En el resto, una orquesta nutrida se esfuerza en no tocar nada de lo que pueda parecer coherente y menos aún, cargado de sentimiento alguno. Ni siquiera existe encanto del sonido mismo que incluso puede tener una obra menos importante que ésta. Es una partitura que revela su perfección al leerla, no al oirla. Perfección técnica que no sorprende en el más famoso de los compositores del mundo actual. Pero sí sorprende esa renuncia a la inspiración, a la libertad de expresión que se reemplaza por un estricto cálculo matemático.

La acción de "El diluvio" se narra en pocas líneas. Dios comunica a Noé que el mundo sería destruido; lo invita a construir un arca y salvarse con su familia, y con dos ejemplares de cada especie animal, macho y hembra respectivamente. El arca se construye y se ubican en ella todos los que han de escapar a la ira de Dios. Crecen las aguas y perece la humanidad y toda vida en la tierra. Hasta que Dios tiende su mano de nuevo hacia los hombres, hacia Noé y los suyos, y les ofrece el "pacto" que hasta el día de hoy ha asegurado la sobrevivencia. El relato figura en la Biblia pero no sólo allí; existe entre las leyendas de numerosos pueblos, asiáticos como americanos. Los sabios buscan su origen, tanto el literario como el histórico. El libreto para la ópera de Stravinsky, escrito por Robert Craft, agrega a la descripción bíblica algunos detalles que provienen de Inglaterra y del siglo XV.

No hay ningún movimiento operístico en "El diluvio". Casi no hay solistas que canten. El diluvio mismo como anteriormente la construcción del arca puede ser representado (como se hizo en el estreno hamburgués) por medio del *ballet*, en forma simbólica, estilizada por supuesto. Pero también existe la posibilidad de dejar todo esto a la fantasía del oyente y ofrecer la obra en forma casi puramente estática, casi de oratorio.

La puesta en escena por Günther Rennert es estupenda. Mezcla con plasticidad extraordinaria los más diversos elementos escénicos. Noé, los suyos como el coro que comenta a la manera de teatro griego, se visten con trajes modernos. En el instante de su actuación se cubren la cara mediante enormes máscaras. Impresionante la solución que Rennert da a la construcción del arca. Mientras los bailarines simulan realizar la obra, la luz va descubriendo el andamio que se puebla con los animales llegados desde todas partes. Y nuevamente son los bailarines los que agitando velos sombolizan las olas crecientes. Las palabras de Dios resuenan en las austeras voces de dos bajos, en extraña polifonía, lo que constituye sin duda un hallazgo interesante.

La Opera del Estado de Hamburgo, indudablemente uno de los tres o cuatro mejores teatros líricos del mundo, dio a la obra de Stravinsky todo el brillo de que es capaz. Ovaciones cerradas e interminables saludaron la presencia del ilustre compositor que había confiado la preparación musical y la dirección orquestal a su ayudante de muchos años, Robert Craft, autor también del libreto. "El diluvio", originalmente escrito para un programa televisado en los EE. UU. de Norteamérica (donde pasó, en 1962, sin pena ní gloria), obtuvo en Hamburgo una acogida cordialísima. Pero no hay que engañarse: fue brindada más al creador de una obra vitalicia que al compositor de "El diluvio", y como agradecimiento de su íntima relación con este teatro que lo vio dirigir, unos meses atrás, con motivo de su octagésimo aniversario.

Con todo, "El diluvio" interesó. [...] cautivó al público gracias a la [...] puesta en escena a cargo de [...] Rennert.

La dividida ciudad de Berlín [...] mo en los grandes años del v[...] teatros de ópera. Pero ahora d[...] cuentran en el Este (La Opera d[...] también llamada "Bajo los tilo[...] otrora famoso paseo dende se hall[...] y la Opera Cómica, cuyo directo[...] de los más fascinantes *régisseurs* [...] do, Walter Felsenstein) y una en [...] Entre ellas no existe ni siquiera [...] telefónica. Si en Berlín Oeste se[...] un cantante de difícil reemplazo, [...] ción ha de procurar un sustituto e[...] o Hamburgo o Zurich o Viena, [...] en Nueva York, pero no allende [...] en las óperas del otro lado que dis[...] cinco kilómetros. Y si los teatros [...] se hallan en una emergencia, e[...] proviene quizá de Dresde o Leip[...] Varsovia, pero no del otro Berl[...] casas y árboles están a la vista.

Pero dejemos las tristes divagaci[...] líticas. Contemos de un acontecimi[...] sical que tuvo lugar en la Opera d[...] Fue el —muy tardío— estreno de u[...] de Milhaud: "La Orestíada". El co[...] francés la compuso inmediatamen[...] pués de la primera guerra mun[...] aquellos años de su fructífera y cauti[...] colaboración con el gran poeta Paul Cl[...] Milhaud, inmovilizado hace años, había [...] jado a Berlín donde fue llevado en [...] de ruedas ante el público que lo s[...] con ostensible cariño. La obra no care[...] importancia, especialmente en las ext[...] partes corales. Su argumento puede e[...] ñar: es la tragedia de la maldita cas[...] los Atridas vista a través de una conci[...] cristiana. La música es politonal como s[...] pre fue el estilo de Milhaud, y también [...] na de luz y melodía como aún hoy s[...] siendo el ideal de ese compositor me[...] rráneo, provenzal.

Kurt PAHL[...]

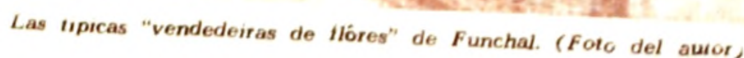
(Especial para EL DIA)



La entrada de los animales en el arca. Escena de "El Diluvio" de Stravinsky.

CUANDO arribamos a Funchal, capital de Madeira [1], estaba anclado el *Santa María* que poco tiempo atrás había birlado al dictador Oliveira Salazar el arriesgado ...alvao. De esto se habló mucho y todos recuerdan el sin...lar episodio. Yo le conté la historia a nuestros compa...ros húngaros: un matrimonio y un hombre relativamente ...venes, muy agradables los tres, que residían en América. ...ellos me contaron otra historia sobre las nieblas malsanas ... Madeira —esas mismas que ahora se asientan sobre ...s pinos, los brezos y los arándanos de las montañas de ... isla— que mataron a su joven rey, Carlos I y último de ... Habsburgo.

El barco ancló, como el *Santa María*, en la rada, frente ... macizo de Funchal. Inmediatamente tuvimos un espec...ulo de fondo penosísimo y acento tragicómico. Pensamos ... la tamaña equivocación de José Ingenieros —equivoca...n increíble— cuando, detenido en tránsito para Europa ... San Vicente, del archipiélago de Cabo Verde, pone como ...mplo de inferioridad de la raza negra en relación a la ...a blanca, a esos pobres infelices que disputan en el ...a las monedas arrojadas desde la borda por el viajero. ... "triste resaca humana", como le llama, ejerce una acti...ad (todo lo deplorable que se quiera) que el blanco ...mismo practica —y está practicando ahora, a nuestros ...—, si es que no practicaban aquellos años de co...nzo de este siglo. Esta actividad, que nuestro sin duda ...eligente Ingenieros creía privativa de los negros, y algu... deducciones, lo llevan a decir: "Cuanto se haga en pro ...las razas inferiores es anticientífico; a lo sumo se les ...ría proteger para que se extingan agradablemente, faci...ndo al mismo tiempo la adaptación provisional de los ... por excepción pueden hacerlo. Es necesario ser pia...os con estas piltrafas de carne humana; conviene tra...os bien, por lo menos como a las tortugas seculares ... Jardín Zoológico de Londres o a los avestruces adies...os que pasean en el de Amberes" [2]. En un rápido


Las típicas "vendedeiras de flôres" de Funchal. (Foto del autor)

APUNTES DE UN VIAJERO

MADEIRA

...o de las revistas de la Unesco hoy vemos, a falta de ...s testimonios de los que abundan, que Ingenieros evi...emente no tuvo frente al problema, ni "visión" ni ...bilidad.

Es verdad que hemos visto (pongamos todo el norte ... Brasil y decididamente en ciudades como Pernambuco ...hía) que el negro, en gran mayoría, sigue siendo a ...ojos del blanco una piltrafa humana, de aspecto aparen...nte irrecuperable. Pero, a pesar de todas las abomina...s, y aun de todas las desesperaciones, nosotros con...mos creyendo en el prójimo, y el negro, por piltrafa ...na que sea, es nuestra especie, y nadie podría asegurar ...mblarle el pulso que no tenemos todos, sin excepción, ...oco de aquella culpa.

En la rada de Funchal, no son negros, sino blancos. ...a anclado aún nuestro navío cuando mil canoas se ...an a nuestro encuentro. En cada una vienen dos ...s: el remero y el increíblemente habilísimo "pes...". Parecen dispuestos al abordaje, pero se detienen ...tros del casco y piden a gritos, desesperadamente, el ... de monedas al mar. Este es uno de los primeros ...as de la pobreza de Madeira. La moneda cae, la ... maniobra rápidamente hacia el lugar donde tocó ...perficie del agua, el nadador se arroja y al cabo ... trayendo la moneda entre los dedos de un pie; ...l fin una pirueta de pez volador, y cogiendo la mo...la exhibe en su mano orgulloso de la hazaña. El ...áculo se ha presentado. Lo increíble del juego quiere ...petición y el tirar de monedas se multiplica. Ninguna ... fondo del mar; todas terminan, en cambio, en el ...e la canoa desde donde brillan a nuestros ojos como ...llos de plata.

...l trabajo del pescador —la disputa misma entre ...— los desgasta y los termina pronto. Resulta lamen...se esfuerzo.

...tras embarcaciones rodean también a la nave. Estas ...bien; llegan cubiertas de canastos, sillas, mesitas y ...abores de mimbre; de pequeñas damajuanas empa...con vino regional —el recomendable vino de Ma...—; de "bordados feitos à mão"; de frutas (naranjas, ...s, dátiles, almendras, frutillas, higos secos y melo...), en fin, de objetos de cera, de barro y múltiple ...ña. El comercio es rápido. Tiene que ser angustio...e rápido, porque el turista descenderá a tierra y ...e adelantársele a los negocios que no son "nave-...".

...paisaje de Madeira, desde aquí, desde el navío, es ...dor. Tiene un particular carácter. El caserío atrae. ...ponemos pie en la isla, trasladados en lancha. Aquí. ...el nativo, fuera del pasajero en tránsito, los que ...n gozando la incomparable benignidad del clima ...mo en Capri, gentes a las que les sobra dinero. ...es cara.

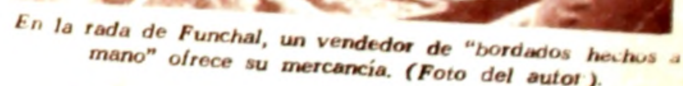
...nto nos reciben las feas (sin excepción y sin ex...n posible) "vendedeiras de flôres" típicamente ata...cuyos canastos desbordan, sobre todo, de turgentes ...ay aquí un tipismo categórico y para nosotros de ...undo. Algunos transportes nativos son realmente ...: o la hamaca con "volados" floridos (red semejante ...ra romana) suspendida de un grueso varal que sos-tienen en sus hombros dos "conductores" que portan ca...vado, vestidos de blanco impecable —sombrero pajizo, el clásico calzado amarillo—; o el carro llamado de monte ("carro de bois") que es como un trineo entoldado cuyo armazón se asienta sobre dos vías de hierro que resbalan en el grueso empedrado de las calles. Dos bueyes, que conducen a pie los prácticos del lugar, arrastran este singular vehículo.

Son profusas las ventas de vino: el *tinto* de las uvas negras, y el *verdelho* de las uvas blancas, y otras varias excelencias que el pasajero puede probar gratuita y abundantemente, elaborados por los "borracheiros" de la isla, pobrísimos y lamentables como los condenados a galeras reales.

Tiene Funchal un hermoso Jardín Municipal, en gran parte cubierto de flores extrañas; y en sus paseos hay varias estatuas entre las que se destaca la del escritor J. Reis Gomes (1869 - 1950), cuya referencia no creo fácil encontrar en nuestros diccionarios. Madeira quiere demostrar con esta profusión, que es ella tierra fértil al pensamiento y a la poesía; y enseña sus cabezas prominentes.

Cuando partimos, los húngaros amigos siguen con sus recuerdos. Mirando desde el navío que se aleja, uno de ellos nos dice:

—A fines de 1918 Carlos fue destronado. Los vencedores de la revolución centroeuropea lo confinaron allí. A pesar de que lo rodeaban sus familiares, tuvo un fin tristísimo. Es cierto que sus pulmones estaban enfermos y que los Habsburgo tenían algunas taras hereditarias y Carlos era débil además...


En la rada de Funchal, un vendedor de "bordados hechos a mano" ofrece su mercancía. (Foto del autor).

Y levantando un brazo extendido hacia lo alto de la isla, agrega con nostalgias, con devoción y con honda tristeza:

—...pero... ¡esa niebla...!

Julio IMBERT

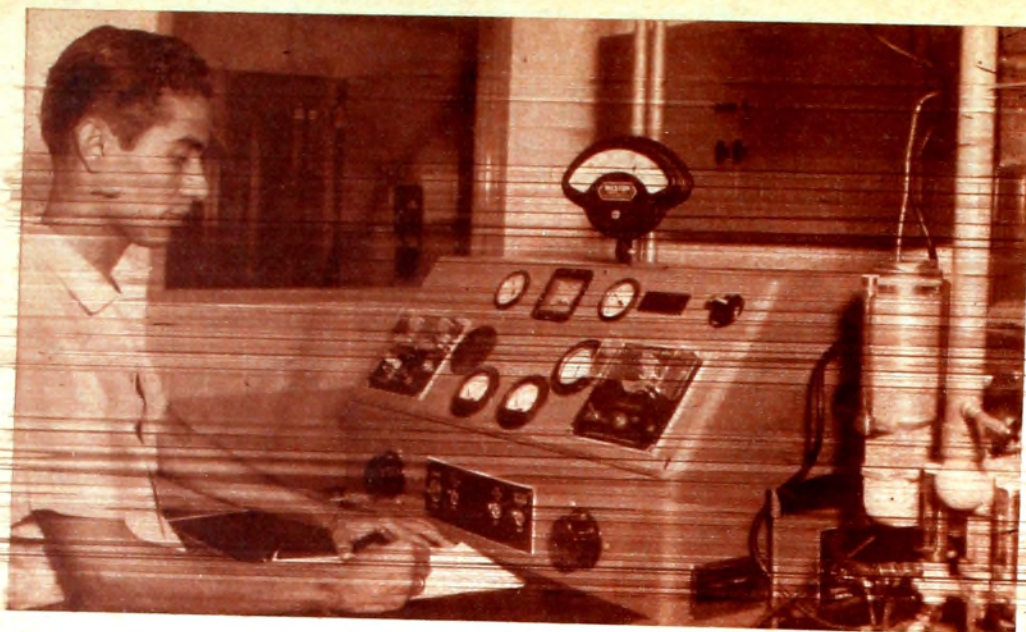
(Especial para EL DIA)

---

(1) Dos islas habitadas (Madeira, que da nombre al archipiélago, y Porto Santo) y dos series de rocas llamadas Desertas y Salvajes inhabitadas, forman el grupo descubierto por los portugueses en 1418.

(2) Italia en la ciencia, en la vida y en el arte, libro poco conocido.


El carro de monte, uno de los varios típicos medios de transporte de Madeira. (Foto del autor).



El Operador de Refinería, cierra una válvula manual.



Motor especializado, de un cilindro, usado por la industria petrolera, para determ el número de octanos de la gasolina.

ARMAS PARA EL PROGRESO

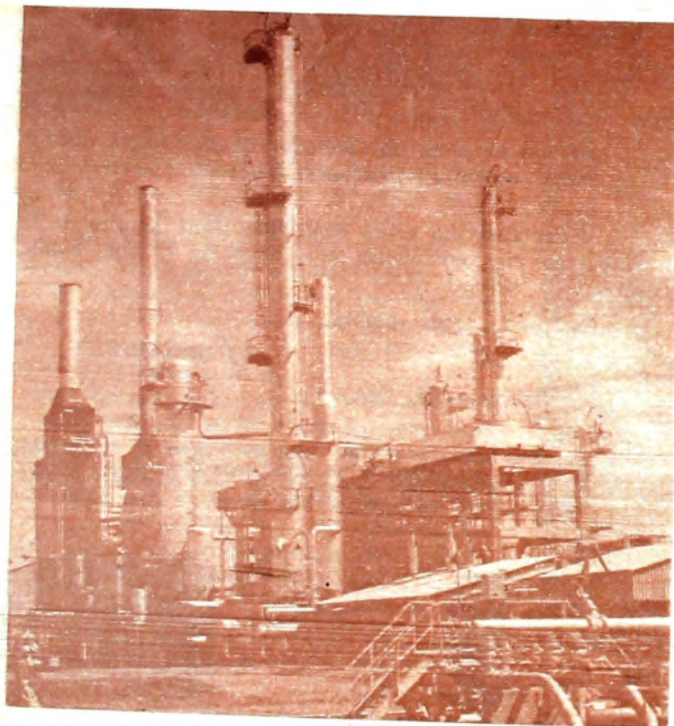
REFINERIA PETROLERA DE ACAJUTLA

VIVIMOS en el Mundo de la Mecánica. Y la mecánica no podría existir sin el mundo del petróleo. En nuestra infancia y en nuestros pueblos de la América India no conocíamos y no usábamos sino vehículos de tracción animal. Las calesas y las carretas no necesitaban el petróleo — en ninguna de sus expresiones —. Hasta los pocos y lentos ferrocarriles que transitaban por algunos de nuestros países usaban el combustible de carbón mineral, y algunos — los más primitivos — simple leña de los montes. El caballo, la mula y el buey señoreaban en nuestras calles y caminos. Nos conducían amablemente a todas partes, sin velocidad y sin afanes, por los senderos florecidos de la sonriente naturaleza.

Tal vez fue aquélla una vida mejor. Más pacífica y cordial, con menos dolorosos contrastes en el nivel de vida de las gentes, más humana y sentimental. Los ricos eran menos ricos y los pobres eran menos pobres. La vida era sencilla y elemental, y la personalidad del hombre no se había opacado con la máquina. Los poetas cantaban a la luna y decían cosas bellas a las estrellas, a las fuentes y a las flores, al amor y a la naturaleza en sus deliquios inmortales. El ensueño con sus romanticismos trascendentes presidía aún el rodar de la vida en un mundo estelar con expresiones intemporales.

Y llegaron las máquinas muy a los comienzos del siglo, y con ellas el petróleo, su hermano gemelo, con sus fuentes inexhaustas y sus derivados portentosos. La fuerza muscular se trocó en la fuerza centuplicada de la mecánica, como un milagro de la civilización. Millones de "caballos de fuerza" surgieron por el universo mundo, y transformaron la vida, que cobró desde entonces un sentido operante, un sentido dinámico y aplastante de la antigua civilización. La égloga se convirtió en rugido de motores y en potencia de máquinas. Los briosos corceles con sus bizarros jinetes y sus garridas amazonas dejó de lucir su estampa maravillosa por las calles de las ciudades, y lucen hoy, melancólicamente — y en mínima escala — en las explanadas de los hipódromos, o se han tornado en caballejos de campo para humildes menesteres.

Al llenarse la tierra de los hombres de vehículos de motor y de máquinas de toda especie, y cubrirse los mares y los ríos de naves crepitantes y veloces, y al llegar la era de los aviones supersónicos que atraviesan las escolleras de las nubes, y la era de los vehículos espaciales, el petróleo con sus derivados poderosos ha adquirido la primacía vital en los mercados del mundo, como elemento insustituíble de progreso, de civilización y de poderío.



Vista de la refinería petrolera de Acajutla. En primer plano se destaca el maneral para recibir la materia prima; el mismo se utiliza para despachar los productos hacia los barcos tanques.

LA REFINERIA DE ACAJUTLA

El puerto de Acajutla, con su gran muelle moderno y sus instalaciones portuarias de primera calidad, se ha convertido en el primer puerto de Centro América por las vertientes del Pacífico. A poca distancia se acaba de inaugurar, oficialmente, la gran transformadora de petróleo crudo que lleva por nombre RASA ("Refinería Petrolera Acajutla, S. A."), instalada muy a orillas del océano, sobre un bello terreno de ciento cincuenta hectáreas, con un costo de diez millones de dólares aportados por dos grandes corporaciones petroleras (la Esso y la Schell) y por algunos financistas salvadoreños que han comprendido la calidad del esfuerzo común y la magnitud del provecho para la industrialización de su país, todo ello cimentado en las garantías que está ofreciendo el Gobierno de la República para dar pábulo a la iniciativa privada.

Bien lo dijo el señor Ministro de la Economía, Ingeniero Salvador Jáuregui, en su discurso oficial de inauguración, al enfocar acertadamente las dimensiones extraordinarias de este histórico acontecimiento: "Las compañías que aquí en Acajutla han unido sus entusiasmos para fundir en uno solo el esfuerzo y la ejemplaridad del trabajo, consideraron proyectos separados para montar una refinería de petróleo en El Salvador, con capacidad suficiente para producir gasolina, kerosén, gas propano, aceite Diesel y petróleo combustible, de igual calidad a los productos similares fabricados en las mejores refinerías del mundo... para satisfacer las necesidades no sólo del país, sino de los Estados hermanos de Centro América. Estas compañías se aliaron con capital salvadoreño para obtener los beneficios de nuestra legislación de fomento industrial..."

La Refinería Acajutla está beneficiando 500 mil galones de petróleo crudo procedente de Venezuela, y abastecerá en sus necesidades de este combustible múltiple a las repúblicas de El Salvador, Guatemala y Honduras. Constituye un empujoso avance en el proceso de integración económica de los países centroamericanos. La agricultura y las industrias manufactureras cuentan desde ahora con un producto nacional para su expansión en todos los campos de la actividad fabril y del transporte moderno.

La República de El Salvador y su dinámico gobierno tienen derecho de sentirse orgullosos con este paso de gigante que coloca al país en los propios derroteros de la industrialización. El petróleo, con sus muchos subproductos poderosos — alimento vital de las máquinas — está cambiando la grata fisonomía bucólica, virgiliana y sentimental de las naciones llamadas subdesarrolladas, violando día sus paisajes bíblicos, pero las está conduciendo, sos acelerados, hacia una civilización de tipo más perf lograda por las conquistas de la inteligencia, donde remos tal vez — o la hallarán nuestros hijos —, una justiciera, más ecuánime, más firme y más humana.

Alfonso MEJIA ROBLED

San Salvador, mayo de 1963

(Especial para EL DIA)



Acaban de contraer enlace Juanita Iturria y Alberto Wecl selberger, en Punta del Este. De recia cepa vasca la jove de la Selva Negra la familia del novio, han formado un hog uruguayo, hogar que se incorpora como célula nueva a sociedad, de la que es siempre el mejor sustento moral. Pe esta joven tenía apenas dos años, cuando jugaba con el un ilustre hombre público que profesaba gran estima a s padre, y que se hubiera alegrado con la noticia de la bod de aquella niña de entonces. Desde acá, les deseamos tod la ventura que hubiera querido para ella, don Lorenz Batlle Pacheco.



Sir Bruce Ingram, cuyo amor por los animales era bien conocido en Inglaterra.



El célebre escritor de la época victoriana, Mark Lemon, uno de los directores de "Punch", aparece así retratado en el "Illustrated London News" del 11 de enero de 1862.



La redacción del famoso semanario en los gloriosos días de los cronistas-artistas, viéndose al Director en el centro, al fondo, según se publicó en "The Illustrated London News" del 2 de setiembre de 1911.

MAS DE UN SIGLO DE ACTUALIDAD MUNDIAL EN UN SEMANARIO INGLES

CARACTERISTICO, único en su género, típico reflejo de la mentalidad británica, *"The Illustrated London News"* es, como lo expresa su título, un semanario ilustrado que recoge desde 1842, en forma gráfica, los acontecimientos salientes de Inglaterra y del mundo, como un gran archivo de imágenes con las cuales puede recomponerse una realidad en mutación constante. Se está afirmando cada vez más, el criterio de la eficacia notoria de la información brindada en forma directa, captada fotográficamente, aligerando los textos para que hable el hecho mismo a los ojos del público. Hace más de un siglo el fundador de esa importante publicación inglesa le imprimió el ritmo y la modalidad ágil que a lo largo de los años singulariza su aceptación y popularidad. El *"Illustrated London News"*, periódico veterano, es el de mayor exportación de Gran Bretaña, y en Estados Unidos, Canadá, Australia, Nueva Zelandia y América del Sur, circula con general beneplácito, pues une a la seriedad informativa una presentación cuidada e impecable.

Varias generaciones inglesas han conocido en sus páginas, esos sucesos que son "noticia" y van estructurando el desenvolvimiento de la vida contemporánea. Hojear la colección es resucitar un mundo que ya se [illegible]dea con la historia. Los soberanos de las viejas casas reinantes de Europa, los que dejaron de serlo, o los demócratas de las jóvenes naciones americanas, el acontecer doloroso de guerras y revoluciones mundia[illegible] el deporte, la frívola inconstancia de la moda femenina, los escritores que fueron [illegible] época, los grandes descubrimientos arqueológicos, el progreso científico, cabe en los pliegos cuidados del famoso semanario. El pulso de un mundo que cambió de ritmo jalona la celeridad de sus transformaciones en la hoja informativa que semana a semana ha auscultado el devenir de los años. Ha ido acompañando, flexible, la evolución de las costumbres, ha saludado el advenimiento de prodigios tales como el cine mudo, el vuelo en dirigible, la telegrafía, para seguir registrando en sus hojas el asombro del cine parlante, el primer vuelo sobre el Atlántico, y luego la televisión y los vuelos espaciales, al mismo tiempo que entre sus páginas asoman los rostros famosos de los políticos de ayer y hoy, marcando etapas y fijando la estampa huidiza del tiempo.

En esta revista halla medio de manifestarse esa pasión por el hecho exacto y verídico que es una de las aristas del temperamento británico. La foto no engaña. Y sólo merece publicarse aquello que significa un aporte digno de conocimiento; nada de sensacionalismos, nada de revuelo. Un ponderado equilibrio gobierna el timón. Porque, claro está, es un inglés quien lo gobierna.

No puede hablarse del *"Illustrated London News"*, en lo que corre de este siglo, sin vincularlo al nombre de Sir Bruce Ingram, nieto del fundador, que falleciera en enero de este año, después de sesenta y tres de dirección ininterrumpida, con la sola excepción de los años 14 al 18, cuando participó en las trincheras de Francia con heroísmo tal que le hizo merecer una Orden del Imperio Británico y la Cruz de Guerra.

Todo un personaje, Sir Bruce Ingram resumía todas las excelencias del *gentleman* inglés. Nacido en 1877, perteneció a una generación notable en la vida británica contemporánea, que actualmente supera los ochenta años, y que cuenta con hombres trascendentales de su historia y su cultura, como Winston Churchill y Somerset Maughan, dueños al parecer del secreto de la perpetua juventud interior.

Se había educado en la más antigua escuela pública de Inglaterra, graduándose de Abogado en el Trinity College, en Oxford. Su larga existencia le sirvió para demostrar con el ejemplo, su sentimiento de responsabilidad, su amor al trabajo, el respeto de las tradiciones, la lealtad para con su patria, su conciencia humanitaria. Hombre de esta envergadura encontró en el periodismo la manera mejor de encauzar un espíritu inquieto, indagador, enamorado del arte, interesado por la ciencia, siempre curioso, joven siempre, hasta morir. Fue un notable coleccionista de objetos hermosos, y un gran benefactor de galerías artísticas, museos e iglesias de Inglaterra. Inglés al fin, adoraba el mar y los barcos.

Se había hecho cargo de la dirección del semanario paterno en enero de 1900; vio desfilar con mirada sagaz, los acontecimientos que en sesenta y tres años le mantuvieron expectante, atento, alerta siempre para aprehender, en el suceso pasajero, aquello que deja huella y se imprime en el pasado. Las páginas de su revista son carteleras de la peripecia mundial, y reflejan la mudanza del hombre y de su escenario, con esa elocuencia del dato incontrovertible que queda para siempre al alcance de quien lo indague.

No menos conocido que su fervor por el arte, era, en toda Inglaterra, el amor hacia los animales y su piedad por las bestias viejas y enfermas. Tanto él como lady Ingram jamás negaron refugio a un caballo, a un mono, a un perro. En su espléndido hogar de Buckinghamshire, viejos "poneys" inútiles hallaron abrigo y alimento hasta el fin de sus días. Conmovía especialmente su ternura por los perros, que fueron desde niño, compañeros predilectos.

Con su muerte en enero de este año, el periodismo inglés ha perdido una de sus figuras más ilustres. Francia, poco antes de morir, le había otorgado la Legión de Honor. Su colegio de Oxford, le había designado Doctor Honorario en Letras. Y al cumplir los ochenta años, en 1957, quiso señalarlo con una donación importante, una valiosa colección de dibujos de Van de Velde al Museo Nacional Marítimo. Su relieve social, su cultura y su trayectoria, sus perfiles de gran señor, quedan íntimamente ligados a *"The Illustrated London News"*, el mejor puente gráfico que Inglaterra ha tendido a través del Océano para acercarnos a la actualidad mundial.

Dora Isella **RUSSELL**

(Especial para EL DIA)



El semanario no podía desatender algo tan importante, para las inglesas, como la moda francesa. Estos son los modelos que se aconsejaban para la noche, para baile y para la tarde, en el número del 4 de enero de 1862.



La popular revista inglesa se interesó por todos los acontecimientos mundiales. En su número del [illegible] enero de 1862, se ocupa de la Guerra Civil norteamericana, e ilustra, entre otros episodios, éste de la ejecución de un desertor en el campo federal.



JORGE ICAZA, autor de cuentos

JORGE ICAZA posee una voluntad revolucionaria, que postula o reclama nuestra adhesión. Efectivamente, sólo a condición de guardar un alma remisa o indolente se podría desdeñar aquel su coraje para presentar en términos acusatorios la miseria que corroe y tal vez destruye las raíces de la vida ecuatoriana. Los que no gustan de ir a la deriva, en la mansa y aparente superficie de las cosas, sino que se vuelven con desasosiego, con impaciencia, con ansiedad, a hurgar en lo que se agita en la profundidad de ellas, pueden encontrar que Icaza comparece siempre a revelar las cavidades de la realidad, disimuladas frecuentemente por el tendencioso ejercicio de la actividad pública o por una literatura paralítica, cómplice en cuanto callada y cautelosa.

Desde sus primeras producciones este enérgico narrador ha puesto frente a nuestros ojos a una clase infrasocial, desposeída de todo, que sufre con pasividad angélica el ramalazo del latifundista, del cholo capataz, de la minúscula autoridad del aldeorro, y los desprecios de las gentes que pueblan las ciudades: la abyecta y vencida clase india. Lo extraño es que sus cuadros, que deberían estremecer especialmente en el Ecuador, se divulgan con mayor facilidad afuera, en países americanos y europeos, en donde levantan el trémolo de una común y espontánea emoción.

Es verdad que el empeño militante de Icaza no aparece solitario en su patria. A su beligerancia se suma la de otros novelistas, y aún la de tal o cual forjador de otros géneros. Pero hay algo que marca una línea divisoria entre aquél y muchos de éstos: esa mayúscula diferencia de sus capacidades literarias. Porque no se debe malentender la necesidad de ser revolucionarios desde el campo de las letras. Hay que saber serlo sin desmedro de los imponderables dones de escritor. Ninguna eficacia se desprende de las páginas virulentas, que giran violentamente como aspas enconadas, si en ellas no alienta una firme y vigorosa personalidad literaria. Destituída de la sugestión de lo estético, la literatura militante va hacia el fracaso.

Las narraciones de Jorge Icaza, a las que él ha llamado sus "viejos cuentos", prueban que es un hombre perfectamente enterado de su ejercicio. Por manera que no hay nada de aluvial, ni de adventicio, ni del azar de los repentistas en lo suyo. Se engañan quienes creen que las producciones icazianas se caracterizan por un estilo desordenado o amorfo, por una espontaneidad negligente y barata. Y más aún los que se placen en disminuir en vano el nombre de Icaza aludiendo a presuntas pobrezas expresivas. Tiene el autor ecuatoriano maneras de decir fluyentes, dinámicas y de certera intención. Se le siente rehuir con lucidez el artificio, la cursilería verbal, el vagabundeo inútil; se le advierte en un justo empeño —propio de los buenos narradores— de conseguir la indispensable economía del lenguaje. Y aparte de tales virtudes, o corroborándolas más bien, están sus numerosas voces y giros vernáculos, que se mueven en el conjunto con naturalidad, y no como interpolación inhábil y forzada.

En sus cuentos, que comprenden un largo lapso (de 1933 a 1952), se aprecia la importancia que para Jorge Icaza tiene el *asunto*. Cuantos han trajinado por el género narrativo conocen que el tema mismo es como la célula, o, acaso mejor, como el plasma vital desde el cual va a desarrollarse el organismo completo, con sus reacciones y movimientos. Y, precisamente, es decisiva la influencia del asunto en la obra de Icaza. De aquél depende el éxito de la estructura de su narración, el brío humano de sus personajes, el flujo de los diálogos, la movilidad de las descripciones: la tensión del relato mismo. En efecto, la disyunción que el lector quisiera establecer entre los cuentos de 1933 —de juventud— y los de 1952 —de madurez—, por la gran distancia de tiempo, no es posible sino gracias a la diferente intensidad, al distinto temblor humano, a la riqueza de sinceridad que les dictan sus temas. Cuando Icaza aborda el asunto del indio alcanza su plenitud, ya en las narraciones mozeriles, ya en las de la última década. Y cuando son de otro carácter las escenas que lleva a su estambre narrativo, se afloja su dramaticidad, se debilita su soplo de creador tierno y rebelde a un tiempo, se paralizan en cierto modo las imágenes: se dijera que se descubre, inmediatamente, el andamiaje del cuento. En "Contrabando", por ejemplo, que pertenece a la serie del 52, hay artificios que conspiran contra el vigor narrativo de Icaza. Hasta parece que la morosidad de las escenas pondría en tela de duda su acostumbrada agilidad; e, igualmente, que el forzado rebuscamiento espiritual de los personajes, con frondosas interpretaciones subjetivas, dejaría sorprender el afán del literato común suplantando a la fuerza del gran narrador. Tampoco "Rumbo al Sur", de la misma serie, equipara sus excelencias —como lo cree el autor— a las de los cuentos indios.

Con una intensidad sicológica singular, más que con la yuxtaposición empeñosa de cuadros, Jorge Icaza pone a palpitar cerca de nosotros esa oscura bestia acongojada, ese pobre animal lastimero y acorralado, esa desamparada criatura humana a quien despellejan cotidianamente los castigos y las humillaciones, la pobreza y los trabajos: el indio de nuestras agrias serranías. El narrador ecuatoriano entra en el alma hermética y recelosa, sufrida y siempre callada de nuestro indígena, como el que abre con un rayo de luz la lobreguez del chozón solitario del páramo.

Por los párrafos y las líneas de sus cuentos, por tod[…] los poros de ellos, se siente que respira un vibrante [r]eclamo social. Icaza obliga a pensar de veras en la nec[e]sidad inaplazable de salvar al indio de su dolor, de [su] agonía, de su martirio.

En la fuga del labriego Segundo Quishpe, por ejempl[o] de su cuento titulado "Exodo", que abandona su desolad[o] huasipungo, y vive lastimosamente en la ciudad, atrop[e]llado hasta por las autoridades, y que se interna luego entr[e] los paredones vegetales de la selva, para sufrir la mism[a] explotación brutal de que le hacía víctima el latifundist[a] serrano y para terminar de morir empuñando los tenace[s] yerbajos de la tierra, está representado con fidelidad [el] drama de nuestra clase india. Sus angustias, sus desgracia[s,] su despecho, su renuncia conmovedora y total, sus reflexio[-]nes desesperadas, su inconciente ansiedad de la muerte, s[e] concentra en la atmósfera que Jorge Icaza hace gravita[r] sobre la figura desgarrada de aquel héroe, de ese inolvi[-]dable Segundo Quishpe.

Voceando estas amargas verdades como lo hace Icaza[,] un día se hará la claridad para todas las almas.

Galo René PEREZ

Ecuador, 1963.

(Especial para EL DIA)



EL DESPRECIO AL INDIVIDUO

EN el umbral de la puerta, mi portera esperaba a su marido, que había salido a las ocho de la mañana para la visita médica de control en un servicio dependiente de la Seguridad Social. La hora de comer había pasado ya con mucho exceso, y el viejo no había vuelto aún. ¿Vendrá a tiempo para cenar?... Sin duda, porque las oficinas se cierran exactamente a las seis de la tarde. Pero puede volver sin que lo hayan examinado, y tendrá que repetir mañana una segunda jornada de espera.

Los comentarios no manifiestan ninguna indignación. Resignación, si acaso. La espera ha entrado en nuestras costumbres. Durante la guerra se ha hecho tantas veces la espera en filas interminables ante la carnicería, la panadería, los cines y hasta a la boca del Metro, que se ha formado el hábito de hacer cola y algunas gentes siguen haciéndola, sin necesidad, por rutina; cuando entran en una tienda.

La Administración, generalmente menos atenta a las novedades de la época, ha organizado y amplificado maravillosamente el sistema de filas de espera y ha hecho de él algo así como el aparato de su poder, el signo de su reinado.

Lo notable es que un pueblo tan indócil, tan poco conformista como el francés, al menos en lo pasado, haya aceptado sin reacción los efectos de esta revolución singular que ha venido de pocos años a esta parte a transformar al "hombre libre" del siglo XX en ese ganado pasivo, con la nuca sujeta a ese yugo invisible fundado en todos los pretextos: documentos que presentar, tickets que cortar, formularios que llenar, en fin, todos esos motivos por los cuales se reúne a las gentes en las proximidades de una taquilla o de una mesa de despacho, lo mismo que se reúne en filas a los presos. Y es que en cierto modo lo son: son los prisioneros de un tirano, la burocracia, que no se digna justificar sus absurdos caprichos y cuya arbitrariedad no tiene freno.

En cuanto a mi, quizás me resigne también un día. Pero hasta que ese día llegue, conservo la ingenuidad de creer que hay algo de intolerable en un régimen social que impone a un anciano, so pretexto de que solicita una indemnización por enfermedad a una institución precisamente creada para pagar esas indemnizaciones, una espera extenuante y humillante.

Lo que está en causa en este asunto no son únicamente los métodos. Se trata de un estado de espíritu según el cual al ciudadano (al menos al que carece de recomendaciones y protecciones) se le considera por los funcionarios burócratas como un sospechoso, como un importuno, como un solicitante sin pudor, como un esclavo indiscreto, de donde resulta que se le castiga por haber venido, aun habiéndole convocado, haciéndole sistemáticamente perder el m[ayor] tiempo posible, colocando ante sus ojos avisos y ca[rteles] tan categóricos como amenazadores, haciéndole com[pren]der por todos los medios que su tiempo no tiene ni[ngún] valor, que él mismo no vale nada, que no le cabe otr[o re]medio que empequeñecerse y humillarse, y, en suma, [que] no es sino polvo despreciable.

Se me objetará que hay también empleados púb[licos] corteses y amables. Cierto. Son las excepciones. Pero [ha]blo de la institución burocrática en sí misma, de su e[…] del espíritu hostil con que suele acoger a sus admin[istra]dos. El problema no es el del abuso del poder de t[al o] cual persona, sino el del comportamiento general d[e la] Administración con respecto al público, que al fin [y al] cabo es quien le paga. El problema es el del desprec[io al] individuo.

Si algún lector se admira de que yo escriba qu[e la] pérdida de tiempo en una fila de espera tenga en sí m[ismo] algo de envilecedor, llegaré a pensar que ese mismo l[ector] participa ya, sin saberlo, del desprecio al individuo, pu[esto] que admite de buen grado que se trate a sus semeja[ntes] como se trata a los rebaños los días en que se les imp[one] la marca de sus propietarios.

Lo que, por el contrario, es sorprendente a mis [ojos] es que no se haya formado ya, aquí y en otros países [que] padecen del mismo mal, una Liga de ciudadanos bast[ante] poderosa para imponer a los Poderes Públicos el res[peto] al tiempo y a la dignidad de las gentes.

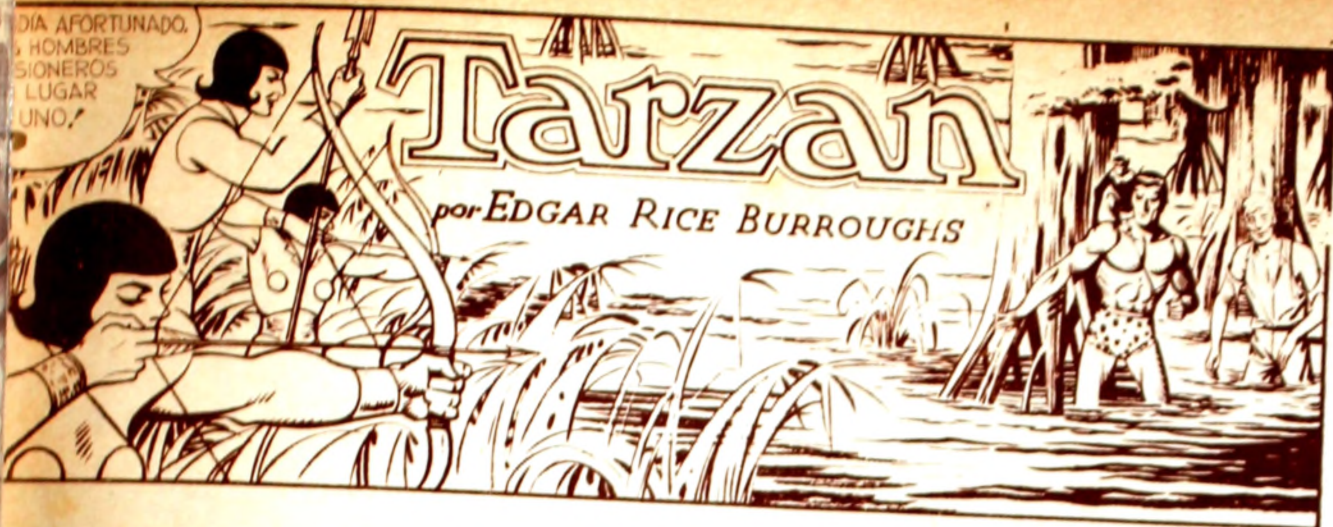
Se me acusará de ocuparme de un problema [fútil]. Creo, al revés, que se trata de un problema fundame[ntal] de nuestros tiempos, del problema de los problemas. [Des]de el momento en que se considera que los indiv[iduos] libres que componen una gran nación no son más que [una] masa pasiva a la disposición de los dictadores burócr[atas] y que se puede, sin inconvenientes ni escrúpulos, reun[irlos] en rebaño al menor pretexto, desde ese momento la ca[usa] de la libertad está amenazada por el peor de los enem[igos] que se alzan hoy contra ella.

El desdichado ciudadano que espera jornadas ent[eras] de pie, en un pasillo, para que le paguen una pequ[eña] indemnización que por la ley le corresponde, y el pri[sio]nero sin nombre que esperaba horas y horas, tembla[ndo] de frío, la llamada de su número en el campo de conc[en]tración de Dachau o de Mathausen, pertenecen al mis[mo] mundo. No hay sino diferencias de grado, sin duda. P[ero] no tantas como pudiera creerse.

Thierry MAULNIER

(P. I. Exclusivo para EL DIA)

(Dibujo de Celmar Poumé)


DÍA AFORTUNADO.
S HOMBRES
SIONEROS
LUGAR
UNO!
Tarzan
por EDGAR RICE BURROUGHS


VES NIMA, POR METERNOS EN NEGOCIOS AJENOS...


S. TENDRÁN RAZONES PA- QUERER A ESTE HOMBRE, ERO POR QUÉ A MÍ?
PORQUE NUESTRA JEFA D'AMA ESTARÁ MUY FELIZ DE VER NUEVAMENTE A TARZAN
Tm. Reg. U. S. Pat Off — All rights reserved Copr. 1962 by United Feature Syndicate, Inc.


PERO TAL VEZ YO NO QUIERA VERLA DE NUEVO, RINA!
ES SU MEMORIA TAN FRÁGIL, BUEN MOZO, QUE YA HA OLVIDADO? HACE UNOS AÑOS, LUEGO DE SU HUÍDA, FUIMOS ENVIADAS EN SU BUSCA!


LVIDEMOS LO PASADO. ACE YA DOS AÑOS!
UD. UD. TIENE CON ESTE ENDIABLADO HOMBRE QUE TIENE QUE PAGAR POR CRÍMENES CONTRA LAS WOO-MOOS!


UD. DEBE HABERLES HECHO ALGO REALMENTE MALO! ESTAS MUJERES SON MUY VENGATIVAS!
FUÍ UNA INOCENTE VÍCTIMA DE LAS CIRCUNSTANCIAS!
JOHN CELARDO


E HOMBRE, CUYO NOM- E ES CAL COLIN, CAYÓ DE EL CIELO DENTRO NUESTRA FORTALEZA!
Y CON OTROS TRES MÁS, NOS DESPOJARON DE NUESTRO ORO!


LO QUE ME EXTRAÑA ES HABERLO ENCONTRADO A UD., TARZÁN, CON ESTE SINVERGÜENZA! O ACASO RES SU CÓMPLICE?
A MÍ? JAMÁS LO VI EN MI VIDA. LO ÚNICO QUE HICE FUÉ SALVARLE LA VIDA DE UN COCODRILO!